

J. POSADAS

LA CULTURA
Y LA CONSTRUCCIÓN
DEL SOCIALISMO

Ediciones
ciencia cultura y política

Ediciones ciencia cultura y politica

Ciencia-cultura-y-politica@skynet.be
www.ciencia-cultura-y-politica.org

Edition science culture et politique

Rue des Cultivateurs, 62
1040 Bruxelles
Belgique
Science-culture-et-politique@skynet.be

Dépôt légal en Belgique : D/2008/3164/1
ISBN 978-2-87134-000-3

Imprimerie ACCO
Brusselsestraat, 153
3000 Leuven-België

PRESENTACION

Con este texto de J. POSADAS, Ediciones Ciencia Cultura y Política empieza una colección de publicaciones destinada a presentar la obra del autor relacionada a temas culturales y de historia de la civilización humana.

El texto presente proviene de una intervención de J. POSADAS, en una Escuela de Cuadros, realizada en junio de 1968, en Italia. El objetivo de su exposición era unir la preocupación por la acción revolucionaria y la necesidad de comprender la historia humana en todos sus aspectos, de los cuales arte y cultura fueron una parte fundamental de las relaciones económicas y la lucha de clases.

El título original sintetiza eso : « La cultura, la ciencia, el arte, la estructuración de los sentimientos de la humanidad, la lucha de clases, la revolución proletaria y la construcción del socialismo ».

Sus análisis generales están relacionados a los acontecimientos precisos del momento y del lugar donde se realizaba esta actividad. En este texto, J. POSADAS analiza cuál fue la función de la Iglesia en la Europa occidental y la de los grandes artistas, como Miguel Ángel que, aún teniendo que trabajar al servicio de los poderosos, creó obras de exaltación de la fraternidad humana y contribuyó al progreso de los sentimientos

hacia el comunismo, sin tener plena conciencia de esta actividad.

Nuestra Editorial se ha preocupado de presentar, lo más fielmente posiblemente, las ideas expuestas por el autor, teniendo en cuenta que sus intervenciones están dirigidas a construir a los militantes en la concepción de que la vida cultural y la vida revolucionaria son una unidad.

Por eso, no se trata de un documento enciclopédico ni de una crítica de arte. En cambio, este texto tiene un hilo conductor muy preciso que es el método marxista.

J. POSADAS ha desarrollado artículos y textos sobre estos temas que intentamos reunir en esta nueva colección. Las próximas publicaciones serán : sobre la función de la civilización griega ; la música de Beethoven ; el teatro ; el cine ; la contribución de los árabes a la historia ; la religión y el progreso de la humanidad ; la educación de los niños, la familia y el socialismo.

La Editorial

LA CULTURA Y LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO

**J. Posadas
Junio 26 de 1968**

La actividad revolucionaria se realiza en forma de cultura, de actividad del partido, de congresos, de artículos, asistir a exposiciones, museos. Es toda una actividad dedicada a un solo fin. Pero, la más importante de todas las actividades es el estudio del marxismo. Y tan importante como el estudio del marxismo es aprender la historia de cómo se desarrolló la revolución, cómo se organizó y cómo se creó la voluntad revolucionaria.

Si se cuenta la biografía de Marx, de Engels, de Lenin y de Trotsky, es a efecto de mostrar que estos compañeros se desarrollaron, adquirieron conocimiento, capacidad práctica, voluntad y estabilidad en la voluntad. Lo hicieron concentrando, centralizando la preocupación, la formación, la cultura, su actividad, en los fines revolucionarios, y centralizándolos en la voluntad de alcanzar el objetivo de la lucha por el comunismo. La lucha revolucionaria sin objetivo no tiene lógica, decae. Hay luchadores revolucionarios que no tienen objetivo. Luchan porque están dispuestos a oponerse a lo que existe, a lo que oprime, pero ¿a cambio de qué?, ¿qué organizar después?

El marxismo organiza conscientemente la lucha revolucionaria con el objetivo de construir el socialismo. La actividad revolucionaria es la conducta, la acción, que va dirigida a derrocar y a suprimir el sistema capitalista. Para eso se necesita la actividad de la vida de cada día. Si no hay un orden armonioso en la vida diaria, en el comer, dormir, trabajar, discutir, hacer la cama, hacer reuniones y la aplicación de medidas que organicen a las masas para echar abajo al capitalismo hay un déficit, una contradicción.

La preparación para la lucha por el poder debe ser completa. El revolucionario tiene que escribir, dar conferencias, asistir a reuniones, representar al partido, estar en el sindicato, en la fábrica. Para tener la comprensión necesaria, hay que conocer cómo se hizo la vida, cómo se estructuró, cómo se desarrolló, cuál es la finalidad empírica que las fuerzas productivas determinan, cuál es la finalidad consciente que el marxismo prevé, que es la facultad más extraordinaria e importante de toda la etapa de la historia humana. El marxismo tiene la cualidad más esencial de todas las ideas, de todos los métodos de interpretación y de análisis de la historia humana o de la historia de la naturaleza: es la capacidad de previsión que significa tener una comprensión de la historia de la vida.

La historia de la vida es la organización empírica de la humanidad que da como resultado la organización del ser humano. Los sentimientos se crearon en el animal como una necesidad para vivir, era simplemente la necesidad de vivir que le imponía un cierto grado de conciencia. En el ser humano es el sentimiento de convivencia y, en determinada etapa, esa es la base de nuevas ideas. La economía produce un desarrollo, posibilita el desarrollo del ser humano, la cualidad de comprender, de sentirse más seguro y fuerte, de utilizar medios químicos, mecánicos, dominar la naturaleza, organizar la relación social. Y crea un avance en la organización de la capacidad, la conciencia y el sentimiento. El sentimiento guía el fin, es decir, a dónde se va. Cuando la conciencia dice: "Hay que luchar colectivamente", ¿por qué colectivamente? ¿Quién le dicta que debe ser colectivamente? Es la conciencia, porque la organización del ser humano en su relación con los otros crea el sentimiento.

El sentimiento es la forma, la estructura, que promueve la relación humana. Eso es el sentimiento, no la conciencia. La conciencia lo expresa, pero el sentimiento es el que crea la relación humana. La conciencia es el modo en que se expresa el sentimiento. No hay división entre sentimiento y conciencia, pero el sentimiento es el que crea la base para la conciencia. Indudablemente la conciencia da normas para el dominio de la técnica, de la ciencia, del desarrollo de la economía, y crea las bases de seguridad del sentimiento de cariño, de amor, de fraternidad, hacia la humanidad. Sentimientos y conciencia son, entonces, un solo objeto.

La humanidad lo está expresando por una combinación de desarrollo económico, de desarrollo de la inteligencia que, a su vez, desarrolla la conciencia. La conciencia crea nuevos medios económicos, relaciones sociales superiores, crea formas más elevadas, formas superiores de la conciencia, del sentimiento, y crea entonces la conciencia de que es más conveniente el desarrollo común y no el interés individual. El desarrollo del interés común es el resultado del desarrollo de la conciencia que crea el sentimiento colectivo. Entonces la humanidad piensa, no de acuerdo al interés de cada uno, sino a lo que es interesante para la humanidad. Ese es el resultado de la acción humana, de la relación humana. Es el desarrollo de la conciencia lo que permite al sentimiento elevarse y, a la vez, da la fuerza a la conciencia para que pueda obrar. Forma la base de la conciencia.

La humanidad se desarrolló empíricamente y desarrolló los centros que dominaron: el poderío militar, la Iglesia, las castas, las formas de gobierno, el dominio de unos países por otros. La estructura de la sociedad alcanzó un grado de cierta organización, un cierto grado racional, pero se utilizaron las fuerzas racionalmente, recién con el sistema capitalista. Anteriormente se desarrollaron una serie de fuerzas materiales, desde el esclavismo al feudalismo, fuerzas técnicas, científicas, mecánicas, medios de transporte, medios de comunicación, medios de conocimiento para el desarrollo de la naturaleza, formas y organización de los instrumentos de producción, de los instrumentos de transporte, de comunicación. Así fue desarrollándose también la humanidad y los órganos con-

centrados que la humanidad pudo crear, entonces estaban determinados por el interés de la propiedad privada, de quien tenía la fuerza.

La creación de la Iglesia y de todo sistema filosófico, desde el agnosticismo hasta el idealismo materialista, fue en base a la inconciencia y a la ignorancia de la humanidad que vivió pendiente siempre de fuerzas que no podía dominar y que no podía prever, que no preveía. Eso creó fuerzas empíricas que dominaban al ser humano porque lo hacían creer dependiente de fuerzas que él no podía controlar. El desarrollo de la sociedad, de la organización de la producción y de la distribución fue tan empírica como el desconocimiento y la ignorancia de la humanidad. El desconocimiento de las leyes de la física, de la tierra, del sol, de la lluvia, el movimiento, los astros, la dependencia de la naturaleza, era paralelo a la dependencia del mercado. ¡Igual! El mercado era ciego, empírico, y no se notaba de dónde surgía la fuerza que hacía producir. Eso es lo que Marx llamaba "tabú" de la producción, del producto o del precio. Entonces aparece como un misterio que nadie sabe la procedencia, el origen donde se preparaba y después cuál es el resultado. Es el empirismo del sistema de producción, del mercado.

Una vez organizado, después de la primera etapa de la esclavitud, el mercado dominó la existencia y determinó las formas de producción. Después de las formas de producción y su extensión, sea por necesidad, sea por los pequeños descubrimientos que se iban haciendo, se organizó la distribución mundial. En aquel entonces, significaba pasar del Mar Rojo al Mar Iónico por ejemplo, del mar Mediterráneo al Adriático. Es decir, eran pequeñas distancias. Esto determinó un curso del conocimiento y un desarrollo del conocimiento. En ese desarrollo fueron evolucionando la relación entre ser humano y producción, y la relación entre producción y naturaleza. Porque lo que ponía en contacto al ser humano, lo que todavía pone en contacto a una parte de la humanidad - no a toda porque ya hay 16 Estados obreros y 18 casi por serlo - entre sí y con la naturaleza era la producción, no el raciocinio. Ya el Estado obrero va suprimiendo eso. La relación con la naturaleza y con el mundo es la producción. No son las ideas,

ni la fraternidad; son las necesidades de la producción. Todo este proceso condujo y desarrolló una serie de fuerzas y normas de órganos de la sociedad que dominaron la naturaleza y a la sociedad y, en consecuencia, el sentimiento, la preocupación.

En la esclavitud no era el mercado pero era la relación interior que correspondía al mercado de entonces. Posteriormente con el transporte, el mercado se extiende y el comercio realiza la función de unir al mundo. El mundo se unió a través del comercio. No fue ni la idea, ni el libro, ni la cultura. La cultura surge después. La cultura se universaliza después. La necesidad universal del desarrollo de la cultura surge después como una necesidad de comprender la vida. Antes la cultura era un individuo que sabía un poco, lo almacenaba, lo guardaba. Esa era la cultura que había. No la cultura como organización sistemática y punto de apoyo para avanzar. Como es la ciencia hoy: aprende, saca principios, se generaliza y de ahí parte hacia adelante. En aquel entonces no había eso, cada uno se lo guardaba, como los monjes y sacerdotes egipcios.

El mundo se unió a través del comercio. La cultura surge después

La humanidad dependió siempre del objeto para vivir, porque así nació la humanidad, así se desarrolló. Como explicaba Engels, desde el comienzo, desde el origen de la familia, la vida primitiva comunista tuvo que hacer frente a la escasez. Se desarrolló mucho más el género humano, la familia, que la capacidad de proveerse de alimentos, de albergue y de protección. Ese es el origen de la división. Al producirse la división, la necesidad de dividir impuso entonces el sentimiento de propiedad, después la conciencia de propiedad. El sentimiento de propiedad está directamente vinculado a la subsistencia y a la reproducción y después a su uso para extenderlo. Así se crea el sentimiento de posesión y, a su vez, el sentimiento de competencia, de adulación, de guerra, de agresión, de imposición, para defender lo que se tiene. Se crean todos esos sentimientos y la conciencia de cómo cum-

plirlo, de cómo ejecutarlo y encontrar los medios para llevarlo adelante.

Esa división de la humanidad - dice Engels - promovida por la mayor rapidez en la reproducción familiar que en la reproducción del alimento, que en aquel entonces venía a ser la capitalización, condujo a la división de la humanidad. Y de ahí parte la etapa en la cual se va generando el sentimiento determinado por la posesión de la propiedad. Todo lo que hoy se ve de envidia, de recelo, de pelea, de competencia, de vanidad, es producto de la propiedad privada que establece relaciones privadas, cuya base esencial es la propiedad, el uso de la propiedad, el uso individual de las cosas, lo cual establece cierta jerarquía y relaciones entre la gente determinadas por esas relaciones capitalistas.

El desarrollo de la humanidad produjo, desarrolló, tan pronto casi como la necesidad de vivir, la organización del sentimiento y la necesidad de expresarlo. Pero, como todavía no lo dominaba, este fenómeno condujo a la elaboración del artista, a la aparición del artista, el cual ejerce una actividad de expresar la vida de los sentimientos, de la relación interior, que produce la relación de la vida exterior. Es la actividad que produce el artista, como produce el técnico, como produce el que hace una casa. Pero, la sociedad capitalista le da al artista una importancia y una ubicación muy grande. Ahora, cada vez menos porque le salen todos contestadores.

El arte no es el que ha cambiado la historia, explica en parte la historia. El arte es parte de la organización de los sentimientos y de la fuerza de los sentimientos y contribuye a la organización de la historia y de la vida, pero del arte no dependió nunca el desarrollo de la historia humana. Ayudó a la superestructura y a organizar sentimiento y conciencia muy levemente. La humanidad hasta ahora se ha desenvuelto por la capacidad social de la producción, porque la relación de la existencia vino con la producción. Sin producir no hay vida, esa es la base para vivir y para acumular.

Pero, el régimen de propiedad privada produce no para vivir, sino para acumular y le importa una mierda que los

demás vivan o no vivan, no le importa. El produce para eso. Desde la época de la esclavitud hasta ahora, no hay ningún cambio en el sistema de propiedad privada, es la misma finalidad. Este proceso, este desenvolvimiento creaba al mismo tiempo las condiciones de relaciones sociales de vida interior de la humanidad, de vida del pensamiento. Planteaba: qué somos? de donde somos? a qué venimos? como hacemos? como estamos en relación con esto? qué es la luna? qué es el cielo? qué es la tierra? porque se crece? quién lo hace crecer? cómo el chiquito luego crece más grande? La experiencia lógica le hizo ver que comiendo, durmiendo, descansando, se crece. Entonces dio una sensación de la vida: el sueño y la comida como parte de la vida. Es una sensación de la existencia. El sueño y la comida hacen crecer.

El arte es parte de la organización de los sentimientos de la humanidad

Esa necesidad de explicarse la existencia condujo al ser humano a una serie de interrogantes interiores. La preocupación del filósofo fue para reproducir la vida, para comprender y dominar la vida. Pero quien no tiene la cualidad del filósofo que le interesa comprender y se inclina a la inteligencia, y en cambio se interesa de observar y vivir preocupado ¿por qué somos?, ¿cómo sentimos? y quiere expresarlo después con formas que reproduzcan, que flexibilicen lo que en el exterior se presenta y trata de mostrarlo elevándolo: ese es el artista. Esa es la función del artista entonces y siempre. Trata de explicar la existencia, de comunicar la existencia, trata de expresar lo que produce la relación humana, en aquel momento cuando había una ignorancia casi completa. En cambio, esta etapa es cuando ya hay un conocimiento de la historia muy grande, con un dominio de si mismo y de la sociedad.

Entre el comportamiento del artista en los primeros albores de la humanidad y hoy, hay un cambio fundamental. El de aquel entonces buscaba explicar porque se vive, que hacemos, reproducirse, expresando el sentimiento de reproducción a través de los dibujos en la pared. El artista de hoy tiene que explicar la vida para cambiarla. En toda esta etapa,

en todo el curso de la humanidad, el artista se expresó impulsado por el mismo sentimiento. Pero con distintas impresiones y expresiones que le imponía la época, la capacidad de comprender, de resolver, de decir.

En una etapa de atraso, la humanidad vivía todavía dependiente de la economía, y morían millones, y millones de gente de hambre, mucho más que ahora, Ahora también mueren millones de hambre, pero más mueren asesinados por el capitalismo. Antes morían más de hambre, de lepra, de epidemia, que por las guerras. Hoy en comparación, los muertos son muchísimos, infinitamente más superiores, los asesinados por el capitalismo en la fábrica, en las barracas, en las inundaciones, en los terremotos, en las catástrofes, representan el 99% de la gente que muere. El resto es la que muere en forma común. Basta hacer una estadística. En el período de los 4 años de la última guerra, murieron cincuenta millones de personas, los Soviéticos perdieron veinte millones, los Alemanes diez millones, y ellos hablan como si tal cosa. No cuentan los muertos porque es " la patria".

En este proceso, el nacimiento de las acciones, la organización de las acciones humanas, tiene diversas direcciones, sea la dirección del que se inclina hacia el comercio, del técnico, o del científico, de acuerdo a la capacidad de la ciencia en esta etapa. La inclinación de la humanidad está alimentada por mil formas, por una cantidad inmensa de bases materiales, y entre ello del lugar de nacimiento, la influencia del nacimiento y la posibilidad o la oportunidad. Puede haber oportunidad y facilidad pero si no está la condición previa no se ejecuta.

La formación del artista no obedece a una inclinación especial o particular, el artista es el resultado de un medio determinado de la historia y de la existencia. Es una de las tantas expresiones del impulso a la organización social, que inclina al individuo a querer comunicarse con la existencia, porque la siente una manera de reproducir la vida. Todo artista tiene un sentimiento de reproducción. El siente que reproduce, independientemente de que sea un padre de familia y tenga muchos hijos. Es una función de reproducción. Pero

también de explicación de la existencia. El quiere explicarla y comunicar uno de los aspectos esenciales de la organización humana, que es la conciencia y el sentimiento, que es uno solo.

El artista trata de explicar en la vida interior: qué efectos, qué sentimientos, qué inclinación conduce. A ver cómo hacer, qué explicar. La humanidad siente entonces que no queda sujeta a las máquinas, al trabajo, a la agricultura, al cielo y a la tierra, sino que es capaz de observar y reproducir en formas superiores incluso, en determinada etapa, sus relaciones. Y al expresarlo se siente por encima de la propia sociedad. Porque muestra una aspiración humana. Lo que todavía el escritor, el político, no pueden hacer porque todavía no está formado. El artista muestra una aspiración humana, y al hacerlo expresa una tendencia, de deseo, que siendo el artista una expresión individual, para que eso que el exprese tenga importancia, exprese o comunique intenciones, tiene que expresar necesidades de la humanidad. Entonces el representa una categoría, un sector, o una necesidad de la humanidad, y entonces ejerce una función necesaria.

Así, el artista ya no es un reproductor, un copiadador o un divulgador, por medios técnicos avanzados — sea color, pintura o mármol— sino que es, al mismo tiempo, un representante de intereses, de necesidades sociales, es un combatiente que, con su obra, intenta pesar en el ánimo del sentimiento, para llegar a la conciencia de la humanidad. Es, entonces, cuando el artista vale porque cumple una función revolucionaria. Significa que cumple una función necesaria para el progreso de la humanidad. Y acompaña, a la técnica, a la ciencia, al progreso de los medios de comunicación, pero sobre todo acompaña a un factor fundamental y decisivo: a la convicción conciente para impulsar el progreso de la sociedad, ser vehículo de progreso de la sociedad. No un explicador de la sociedad, porque entonces contempla y responde al que manda. Sino un combatiente para el progreso de la sociedad.

Es entonces cuando el artista es revolucionario, ejerce una función revolucionaria. Y en consecuencia necesaria para el progreso de la historia. No vive agobiado por el sentimien-

to de desenvolverse en la guerra, en la ocupación, en la posesión, en la matanza, sino que siente la necesidad de expresar sentimientos y conciencia que le produce la vida interior y movimientos interiores inconcientes. Es la conciencia de reflejar en el cuadro una capacidad de vida interior, que no es dominada por el embrutecimiento del poder material.

Pero si el pintor pinta a los que mandan es una forma indirecta de continuar, de prolongar al que manda. No hace una función necesaria para el progreso, sino que estatifica, estabiliza al que manda. Y adjudica y hace un Panteón o una estatua al que manda. Cada cuadro épico, sea de cualquier época, como los religiosos, son simplemente punto de apoyo, pedestales, estatuas y llaves para defender al que manda. Sirven para apuntalar, sostener al poder que manda. Pero al mismo tiempo muestra la capacidad humana de sentir la vida y responderla. La capacidad de concentrar en los ojos, en las manos y en la mente la capacidad de observación para trasladarla a un cuadro. Es una capacidad que, ordenada por sentimientos revolucionarios, tiene una potencia inmensa. Porque entonces reproduce mejor lo que la humanidad hasta ese momento no logra observar, porque no hay comunicación de vida.

Pero a medida que se desarrolla la humanidad, los marxistas, la revolución, entonces la pintura, la literatura va dependiendo de la necesidad, de la importancia del efecto social. Porque la vida se presenta entonces directamente. La función literaria, arte, teatro, va perdiendo peso, porque la gente hace lo que antes no podía hacer. Antes no era dueña de si misma, hoy si. Entonces no tiene necesidad de la función del arte. Pero si del arte revolucionario.

El arte revolucionario es para comunicar la capacidad de observación, de penetración, de no ser dominados por la necesidad de la vida diaria. Y lo refleja en la capacidad de organizar el sentimiento para expresarlo en forma de cuadros, de pintura. Y, aún con la reducción del tamaño, la humanidad muestra la capacidad de contener en la reducción del tamaño la potencia del sentimiento creador de comunicación que se va a demostrar posteriormente como una de las más grandes

conquistas de las relaciones sociales hechas por la conciencia, determinada por la conciencia, pero por la conciencia comunista.

En medio de este proceso, el desarrollo de la técnica, la economía, desarrollan la capacidad de organización de la inteligencia y la capacidad orgánica, en consecuencia, de establecer principios y desenvolver nuevamente la economía. La economía desarrolla la capacidad orgánica hasta dar entonces a la organización de los principios una base que concentrara y condensara todo el desarrollo de la humanidad, que es la idea. Y es cuando nacen las ideas organizadas. Sean las ideas del socialismo primitivo, las ideas del socialismo utópico, las ideas del socialismo científico. Por eso Marx lo clasifica: socialismo primitivo, socialismo utópico, socialismo científico. Cuando dio origen al nacimiento de las ideas, ya la humanidad entra con un principio de capacidad de previsión; antes no podía tener capacidad de previsión porque no tenía ideas orgánicas. Las ideas eran las que respondían a la necesidad del mañana, pasado, o a un tramo, un sector, o una parte de la vida, sea de la producción, sea del comercio, sea de la sociedad, sea de la ciencia médica o de la astronáutica.

Cuando nace la idea que explica el desarrollo de la sociedad, entonces la humanidad se va desenvolviendo con la conciencia de sí misma, entonces prevee. Puede prever con anticipación de cien años qué va a pasar. No las líneas, no las etapas con precisión de fecha, pero sí el curso general de la historia. Lo puede hacer porque ya tiene una noción del comportamiento humano, puede prever que tal comportamiento testificado por cinco mil años de existencia, puede conducir a tal solución conciente. Pero, para tener tal capacidad de previsión, había que unir la economía con la sociedad, el papel de la sociedad en la economía, de las clases y sectores en la economía. De ahí surge entonces la conclusión del marxismo y la ineluctabilidad- como decía Trotsky -del triunfo de la revolución socialista mundial.

La Iglesia fue siempre el soporte del poder

De la etapa de entonces a aquí, los órganos representantes del poder o servidores del poder, se desdolvieron con diferentes formas, sea el ejército, sea la Iglesia. Pero, lo que figura en la historia del arte y es un instrumento todavía al servicio de la burguesía, es, en general, la Iglesia, que la toman como un proceso y desenvolvimiento dual, de fenómenos ideológicos y artísticos y asocian a su desarrollo una de las fuentes esenciales de la inspiración artística. Son artistas que no han tenido nunca una noción de lo que es la lucha de clases. Y si la tuvieron se olvidaron y no tienen interés. Por qué, sino, pintar una iglesia de una aldea o de un pueblo, en lugar de pintar al obrero que está trabajando y muriéndose de hambre o que está produciendo. Es porque el pintor se siente sometido a fuerzas proteccionistas de la humanidad, se siente que protege. Prolonga en el cuadro su propio sentimiento de relación humana: es un protector. Y da a la Iglesia esa función de protección. El ser humano no puede vivir sin la Iglesia que es el representante de Dios, entonces, protege.

Pero, en su desenvolvimiento, la Iglesia desempeñó el papel de organización para defenderse de la opresión y de la matanza. Después sirvió al que mandaba. El desarrollo desigual y combinado permitió un imperio en base al ejército, pero no un medio de persuasión y de dominio social sobre la humanidad de aquel entonces. El desarrollo de la esclavitud y la lucha contra la esclavitud, dio origen a una serie de enfrentamientos, la lucha de los esclavos contra los patrones. La facultad humana de luchar contra los patrones no nace con el capitalismo, nace desde que hay humanidad.

A medida que fue desdolvéndose la historia, la organización de la población, a medida que fue aumentando la población mundial, entonces los que mandaban tenían menos fuerza militar para ejercer ese dominio y menos capacidad económica también. Al ascender la rebelión de la población, sintieron la necesidad de aliarse con fuerzas que dominaran socialmente. Por eso se asociaron con la Iglesia que fue el primer soporte del poder. Siempre ha sido así.

El desarrollo de la religión, que nació como un centro contra la opresión para desenvolverse como organización propia, tenía que buscar un objetivo. ¿Qué objetivo? Suceder a la esclavitud. No tenía la fuerza material para hacerlo. La asociación con los emperadores, con Constantino, no la hizo solamente porque se vendió sino porque no tenía perspectiva, al no tener perspectiva buscó ser protegida y se asoció. Las capas altas de la Iglesia vendieron el movimiento a Constantino, a los reyes y la Iglesia cambia de rumbo.

Posteriormente, con el desarrollo de los reyes, de los emperadores, del sistema feudal y con la formación de estados, es decir con los organismos con los que se desarrolló el feudalismo, la Iglesia aspiró también a ser un poder civil y militar y disputar el poder al que mandaba. Posteriormente, con el desarrollo de la sociedad, de la economía, de la organización social de la población, ya no podía dominar como antes. No tenía ejército suficiente para defenderse de la gente.

Tampoco podía hacerlo la religión, porque ya la inteligencia de la gente se iba desprendiendo del sometimiento a la ignorancia, al ocultismo, a la necesidad de protegerse para vivir. La gente se sentía capaz de protegerse de la lluvia, del viento, del sol, se sentía capaz de producir. La inteligencia le iba dando la razón para poder organizarse y por lo tanto tenía que cambiar las formas y los sistemas de gobiernos para desarrollar la producción. Los cambios producidos de la esclavitud al feudalismo y del feudalismo al capitalismo, los cambios de producción producidos por el desarrollo de la humanidad, le obligaron a las fuerzas dominantes de la propiedad privada a tener que ceder porque ya no podían sostener el poder. El desarrollo de la humanidad no se pudo hacer repitiendo el siglo anterior, sino que se extendió.

Antes de entrar en la sociedad capitalista, en el siglo XV ya estaban lo que se llamaban las corporaciones. Eran organismos que correspondían hoy al sindicato, bases de la organización del sistema capitalista, del régimen de propiedad privada, porque el capital no lo tenían ellos. El capital lo tenían otros. Ellos apenas tenían capital. En el desarrollo desigual y combinado cada régimen en la historia se sucede porque

justifica que es superior al otro. La esclavitud es el primer régimen de clase hasta donde conocemos. Una vez analizada la historia es posible encontrar formas de relación de clase anteriores a la esclavitud. El feudalismo mostró que era superior a la esclavitud porque aumentaba la productividad y la producción, por la organización del trabajo técnico y social, Pero eso mostraba también una mayor libertad. Era necesario darla para crear mercados y poder producir más porque se iba extendiendo la propiedad.

El capitalismo se mostró superior al feudalismo porque aumentó la productividad y la producción, porque extendió las relaciones humanas y las organizó. Primero a través del comercio en la época feudal, después a través del desarrollo capitalista estableció la comunicación mundial y con ello, la rapidez en la comunicación de las ideas, en la influencia de las ideas, en la seguridad de las ideas. En todo este proceso el arte fue representando las etapas. Para ver la influencia y la importancia del arte hay que medir la época, los objetivos de la época, la posibilidad de etapas posteriores y la función del artista en el proceso desigual y combinado del desarrollo de la humanidad.

Casi ninguno de los artistas que surgieron fueron gente de la corte. Ninguno salió de la nobleza. Todos los grandes científicos y artistas surgieron de las clases populares, porque era donde existía la preocupación y el interés objetivo de investigar. Posteriormente, con la organización más avanzada del feudalismo y después del capitalismo, se organiza la investigación en forma más ordenada, se generaliza el conocimiento, se desenvuelve la inteligencia al poder tener un contacto y dominio de la naturaleza.

La Iglesia domina, pero no tiene el poder material, disputa al que tiene el poder material, ejerce la función asociada al que manda. Por razones de la historia, cuando se formó lo hizo como un poder aliada al poder material militar y como el poder material-militar. No podía continuar en las condiciones primitivas de desarrollo porque perecía y el poder militar no podía, por su parte, aplastarla. Entonces la Iglesia se asoció y encuentra un medio de existencia y de reproducción como ser-

vidora del que manda. Todos los cambios que han hecho son determinados por los cambios en su relación con el poder que manda, y además determinados por la inteligencia de la gente.

Los cambios fueron producidos por el desarrollo de la inteligencia humana y por la necesidad de la Iglesia de adecuarse a los progresos de la época, que son: el desarrollo de la inteligencia, la capacidad humana social de organizar la vida y el desarrollo de los sindicatos, de los partidos obreros, de los Estados obreros y de la revolución socialista mundial. Entonces le obliga a la Iglesia a ir retrocediendo. Y de su papel en ascenso hasta la época feudal, a la organización de los Estados feudales centralizados, y posteriormente, a la organización del Estado capitalista centralizado, con la constitución de los Estados centralizados y el nacimiento de la nacionalidad, la Iglesia empieza a perder poder. Se organiza, se estructura y ejerce entonces otra función, pero no ya como poder sino paralelo al que manda, y sometido al que manda. Mientras que antes disputaba, incluso a cañonazos. En cambio, ahora, está al lado del que manda.

En el campo del arte, la Iglesia tiene como función ocultar la conciencia y la realidad.

Los artistas surgen de este proceso. De esta época surge el arte, surge el arte épico con miles y miles de cuadros que se hacían los reyes, los monarcas y los capitanes. Entonces, el artista tenía una gran capacidad de visión, de observación, sea de arquitectura, de química para los colores, de física para las formas, para el conocimiento del cielo, de los astros, del movimiento meteorológico, de arquitectura para las construcciones, las distancias, el uso de materiales para hacer grandes murales. Lo que hacían era simplemente una fotografía hecha a mano de lo que decía el rey que le pagaba, para complacerlo. O usaban artistas para constatar hechos históricos, que todos son leyendas, como las leyendas griegas para explicar la vida, la existencia por medio de los dioses. Los cuadros épicos explicaban la vida para el patrón que les pagaba, o explicaban hechos históricos inventados o narraciones

históricas con hechos reales, pero desfigurados, dando una sensación de epopeya. Entonces aparecen en los cuadros expresiones épicas y de matanzas. Ni uno que enaltezca al ser humano, nada. Todo era guerra y destrucción.

La Iglesia expresaba sentimiento divino. Se ven cuadros en que todas las figuras son iguales, inanimadas. No hay ni un cuadro que tenga animación. Mientras que la pintura de Miguel Angel tiene una animación que estimula. Las pinturas que vienen de la época egipcia, tienen vida y forma. Las pinturas rupestres de la época prehistórica igual, tienen vida y formas, despiertan sensaciones, comunican. En cambio, las de la Iglesia no.

La Iglesia no incorporó nada a la humanidad. Trotsky dice, en uno de sus textos refiriéndose al cristianismo, que se ha idealizado mucho la función del cristianismo en la historia. Y, sin rechazar la función, en cierta manera, progresista habría que revisar y conocer mejor la historia del cristianismo, sin negar el papel que ha jugado.

La Iglesia no ha incorporado nada a la humanidad, simplemente ha usurpado. Como no es un régimen ni una clase, sino servidora de una clase que se adapta a los regímenes que existan, ella no puede crear. El arte tiene que tener una actitud estable para crear, la estabilidad de un régimen nuevo que anuncia una clase nueva. El proletariado no puede crear un arte proletario porque no es una clase para crear una sociedad nueva en que una clase domina sobre las demás. Pero, puede hacer el arte revolucionario. En cambio, la sociedad capitalista hace un arte para esa sociedad.

La producción de la Iglesia en el campo de la literatura, la filosofía, arquitectura, sentimientos, el arte, tiene como función ocultar la conciencia y la realidad. Todo estaba dirigido a impedir que el ser humano viva la realidad, la domine y la transforme. La obra de la Iglesia es eso.

Los cambios en la transición del feudalismo al capitalismo, cuya etapa intermedia es el Renacimiento, se expresó en formas superiores en el país donde surgió, que es Italia.

Formas de construcción, formas que elevan la relación humana. Entonces, expresan ya un cierto dominio de la naturaleza y de la vida, expresan la serenidad de la construcción. No son abruptas, no son moles que tienden a aplastar sino expresan cierta flexibilidad, como las casas de Siena y de Padua.

Son formas más sensibles, no es el sometimiento brutal a la Iglesia, que quería impedir que la gente pensara, discutiera o sugiriera, sino que acepte. El nacimiento de formas superiores de relación que iban pesando en la transición al capitalismo, ya estaba expresado en las construcciones. Las primeras Iglesias del Renacimiento ya estaban en una nueva relación social sugerida por la relación económica en ascenso. En el proceso de interpenetración del feudalismo al capitalismo, ya las formas de relación capitalista se iban desarrollando dentro del sistema feudal. Se iban expresando en la literatura, la música, la arquitectura.

La Iglesia hoy ya hace formas nuevas. Las hace bajas, sin esa decoración de picos pronunciados. Los picos de las Iglesias, cualquiera sea su forma, de las catedrales, de las grandes iglesias, son los instrumentos de elevación de la Iglesia al cielo, pero no del cura, sino de hacer sugerir a la humanidad de que depende de la Iglesia para ir al cielo, que es una comunicación con el cielo. Es una especie de trampa, una trampa organizada.

La Iglesia no ha construido nada. En los sentimientos humanos significa un atraso, una dependencia de otro y una asociación inestable de los sentimientos porque está impuesto por la ceguera, la ignorancia, el miedo, a medida que avanza el conocimiento, la inteligencia, la fraternidad, los sentimientos fraternales, eso se rompe. En la arquitectura han producido pequeños adelantos, pero eso son elementos técnicos, que lo hace cualquier albañil de barrio, no son ningún progreso de importancia histórica. Casi todos los grandes edificios religiosos han sido construidos en la Antigüedad. Aún Miguel Ángel se apoya en la concepción griega y en la romana. Las esferas de la Iglesia no incorporaron nada, absolutamente nada.

La función de la Iglesia en la sociedad ha sido simplemente nefasta. Todos los que quieren idealizar a la Iglesia, como incluso los comunistas, que todavía ven los conventos como una expresión de construcción, de grandeza, no tienen noción de la historia. No es ningún adelanto ni en la técnica de la construcción ni en las formas tampoco. Las formas son parte de cómo se siente la vida y cómo se ve la vida. La inteligencia da el contenido. Y la Iglesia, ¿qué ha hecho? ¡Nada!

En cambio, el Estado obrero soviético, aún dirigido por la burocracia, ha hecho una serie de adelantos, de incorporaciones para el desarrollo de la historia. Entre el desarrollo e incorporación que ha hecho está la estatización de la sociedad, el control colectivo, las formas de producción colectiva de las tierras, la planificación entre los Estados Obreros, un desarrollo muy limitado de la fraternidad humana, desarrollo limitado de la solidaridad del Estado Obrero con las masas explotadas del mundo. Aún, bajo la burocracia, el Estado Obrero soviético ha hecho eso. Su fuerza de atracción histórica se puede medir porque las nuevas revoluciones se hacen a semejanza del Estado Obrero soviético, no chino, sino soviético. Y, ¿quién hace como la Iglesia? ¿A alguno se le ocurre hacer como hacen los curas? No tiene ninguna atracción histórica la Iglesia. Así es como se mide su función histórica. No es desprecio sino que nuestra concepción es objetiva.

En todo el proceso de cuadros y esculturas épicas se describen hechos históricos o acciones de la vida siempre para servir al que manda, que es la finalidad de todos esos cuadros: reproducir escenas que muestran el poderío del que manda, para aplastar a los que son mandados y hacerlos sentir inferiores, para magnificar la función del que manda.

En todas las etapas ha habido siempre gente pobre, hay seres humanos que son discapacitados y que necesitan protección y ayuda, hay gente que se muere de hambre, de lepra, de miseria, de falta de remedios y de atención médica, por accidentes. Y, en todas las etapas, hay gente que piensa para organizar el conocimiento y son los que después determinan el progreso.

El capitalismo organiza, después, en las universidades y clasifica en forma ordenada y consecuente el conocimiento. Los pintores nunca pintaban eso. Goya y, en parte, Velázquez describen en sus cuadros los defectos de la sociedad. No la halagan. Goya pinta todos los defectos de la sociedad, desde la viejita que está desamparada, las locas, hasta tipos sin piernas, deformados. Por eso pinta también los fusilamientos de 1808. En la intención del artista está acusar a la sociedad, porque si quiere servir a la sociedad que manda no pinta eso, lo oculta. Pinta a los reyes, los bosques, los caminos, el rey en su caballo. Cuando Goya pinta al rey en su caballo, el caballo es bien simpático y el rey es un idiota. El Carlos III que pinta Goya tiene una cara de bobo, en cambio el caballo está de lo más contento. Velázquez tiene también cuadros pagados por la Corte: a las "meninas" las pinta como enanas y eran las hijas del rey. La importancia de ese cuadro es que pintó a las meninas tal cual eran, no las engalanó.

El artista revolucionario es una fuente de estímulo al progreso de la humanidad

En este proceso el arte tiene un elemento esencial que es el que comunica, es el que despierta la pasión, comunica emoción que conduce a la elevación del sentimiento, que es una de las funciones del arte: describir sentimientos en la pintura, en la escultura o en la música. Porque el ser humano organiza su vida de acuerdo a su relación con la economía, aunque se exprese en relación social, porque la sociedad se realiza de acuerdo a la economía.

La formación del sentimiento es una de las conquistas de la humanidad. Es que el sentimiento permite ser sensible a las relaciones humanas: comprenderlas, sentir las, luchar por ellas, desenvolver los sentimientos de solidaridad social, de fraternidad social. La conciencia comunica y organiza. Entre conciencia y sentimiento no hay separación, es una misma cosa, pero son estadios de comprensión. El sentimiento se opone por mil razones: porque no tiene educación precisa y necesaria y la conciencia constata que es así, la misma división que hay en la sociedad y en el ser humano.

El socialismo es la síntesis de la ciencia, porque hace en el ser humano la síntesis necesaria, la unificación centralizada necesaria haciendo de sentimiento y de conciencia una sola cosa: la unifica de acuerdo a la conciencia y la conciencia determina todo. En la sociedad capitalista, por el contrario, el tener que vivir colectivamente y apropiarse individualmente, crea el sentimiento y la conciencia. Crea sentimientos de solidaridad social porque necesita de ese sentimiento, porque vive socialmente, pero cuando le afecta el interés privado no tiene más interés. El capitalismo desarrolla en su conciencia el sentimiento de posesión. Ese sentimiento de posesión le obliga a tener la familia. La conciencia de posesión crea a su vez el sentimiento de adueñarse, Entonces anula e impide la organización del sentimiento de solidaridad humana.

Mientras que el artista revolucionario no surge pagado o impulsado por el que manda. Puede ser pagado e impulsado por el que manda pero si hace obras revolucionarias ya no obra en función del que le paga sino en función de ver la vida tal como es, por encima del que manda, no por encima de las clases. Porque, al escribir y pintar la realidad, él tiene una ubicación de clase de la que, a lo mejor, él no es conciente, ni sabe, ni tiene noción política, teórica o técnica. Pero, por su función de artista siente, desenvuelve, olfatea unas cualidades, una sensibilidad que no la tiene una persona común, que es lo que llaman la cualidad de la inspiración.

Entonces, la inspiración desenvuelve una cualidad, así como en Marx la cualidad fue la condición de ser Marx, en el artista es la cualidad de tener la sensibilidad superior al resto de la gente. Logra hacer una síntesis, logra tener una convergencia de una serie de impresiones que las recoge, las siente y que el individuo común no las ve y no sabe expresarlas, no sabe comunicarlas. El artista comunica en forma de síntesis esas impresiones que tiene, que el revolucionario lo expresa en forma de idea.

La diferencia entre uno y otro es que, mientras que al revolucionario se le necesita constantemente, el artista surge ocasionalmente. El artista se mueve en función del sentimiento y cumple su función cuando elabora para conseguir los

medios, las condiciones, las acciones, que impulsen el progreso de la humanidad, o sea una fuente de estímulo al progreso de la humanidad, si no, no tiene valor.

La cualidad y la ubicación histórica de Miguel Angel

Miguel Angel se destaca de todos los artistas que han existido por su cualidad histórica pero también por su ubicación histórica; él es un puente entre una etapa de la historia y otra etapa. El capitalismo inaugura una capacidad de producción y de productividad superior a cuanto existió hasta ahora. El capitalismo concentró la producción y desarrolló al proletariado. Este, para existir y hacer progresar a la humanidad tiene que echar al régimen capitalista. Entonces crea una condición nueva en la historia. Mientras que, antes, el régimen que sucedía al otro, el feudalismo que sucedía a la esclavitud tenía como condición desarrollar el interés de propiedad privada y, en consecuencia, desarrolló el sentimiento privado da relación privada: egoísmo, vanidad, celos, envidia. El proletariado para alcanzar su función tiene que eliminar la propiedad privada y hacerla colectiva, elimina las condiciones en que surgen todas las malas cualidades individuales que aparecen en el sistema capitalista.

La función del artista, para que sea revolucionario, tiene que ser independientemente del que manda porque él siente, olfatea, no por medio de la inteligencia política sino por esa sensibilidad que desenvuelve su condición de sentir la humanidad. Sentir gusto por el progreso, por el impulso, y tener la cualidad interior y expresarla técnicamente. Entonces encuentra los medios técnicos de expresar esos sentimientos que le producen su inclinación de amor a la humanidad. Mientras que toda la sociedad desenvuelve los medios para poseer, el artista desenvuelve los sentimientos de fraternidad, de solidaridad y progreso humano, entonces ejerce la función por encima de las clases dominantes, aunque éstas le paguen, porque entonces él obra en función de esos sentimientos, aunque no logre ni controlarlos, ni expresarlos políticamente.

El obra así, obra en una función necesaria para el progreso de la humanidad y ejerce en las distintas ramas de la acción humana tal función. El político la ejerce en la política, el militar en la guerra, y el artista en los sentimientos en unión con la conciencia. El artista no se mueve por efecto de la conciencia, se mueve por efecto del sentimiento. Pero, cuanto más conciencia tenga mejor artista es, cuanto más marxista sea el artista es mejor, porque entonces sus sentimientos, impulsados por el sentimiento de amor a la humanidad y de progreso son conducidos inteligentemente. Entonces, logra ser guiada esa inspiración, si no, es limitada.

Todos los artistas, sobre todo antes de Miguel Ángel - pero también después - pintaban para quien mandaba. La superioridad de Miguel Ángel sobre Leonardo da Vinci es porque Miguel Ángel fue un representante social en tanto que Leonardo fue un inventor, un técnico, un científico, un hombre de grandes cualidades, pero no expresaba la necesidad del progreso social, que se expresaba en el arte de Miguel Ángel. Por eso, los cuadros de Leonardo, tienen una diferencia y son infinitamente inferiores a los de Miguel Ángel. Miguel Ángel es la potencia del hombre, del ser humano, no hay ninguna duda de lo que él representa. No le adjudica representación a ninguna "madonna", sino que indica la representación a mujeres que parecen "madonnas" pero que hacen funciones carnales, no celestiales. El artista se mide por su época: la época de Miguel Ángel era la época del paso del feudalismo al capitalismo. Ya estaban las fuerzas preparadas. Miguel Ángel las sintió, las olfateó, las vivió dentro, le inspiró sus acciones. Por eso, todas las obras de él no tienen ninguna base, ninguna forma, ninguna conclusión feudal.

Es cierto que en el 1500 el feudalismo ya estaba en decadencia, pero la Iglesia todavía tenía poder. Todas las figuras de Miguel Ángel son de potencia, tanto la mujer como el hombre; tanto Dios como la Virgen son figuras terrenales, son figuras o aspectos o formas terrenales, ¿por qué? Porque él sentía ya el desarrollo de la sociedad con relaciones nuevas, comunicaciones nuevas, liberación del individuo al sometimiento a Dios. Veía la capacidad del ser humano de poder des- involucrarse sin necesidad de la Iglesia, veía la función aplas-

tante de la Iglesia y, en cambio, al ser humano capaz de hacer, obrar y sentir. El lo olfateaba y sentía eso. Eso es lo que le guió la mano de la inspiración. El artista tiene la principal fuente de conducción para la ejecución de lo que él quiere expresar en la inspiración, lo demás es capacidad técnica. La inspiración le hace concebir el undo, no las figuras. Entonces, las figuras tienen la forma, la proyección que él consigue en la inspiración. El se inspira en el sentimiento de fraternidad humana. Entonces, sus obras son de fraternidad humana.

En la época de Miguel Ángel, la Iglesia había creado la Orden de los Jesuitas en España. En Italia no, pero en Italia estaban los papas que más o menos por su función correspondían a los jesuitas. Estaban los Médicis, a quienes los jesuitas llamaban reaccionarios. Los jesuitas ejercían la función pura y simple de inquisición, mientras que los Médicis tenían que progresar un poco para que no los echaran. La función de la Inquisición era impedir pensar, oponerse, discutir o competir. La Iglesia era un poder que competía con el poder terrenal todavía, mientras que ya las fuerzas de producción estaban elevándose y tratando de romper el cerco del feudalismo. El mercantilismo, las comunicaciones y el intercambio comercial lo habían roto.

El desarrollo desigual y combinado muestra que mientras Inglaterra se proponía la conquista del mundo, mientras había Estados nacionales como Alemania, Francia, que se desenvolvían, Italia estaba dividida en sesenta pedazos, no tenía capacidad económica y técnica para jugar el papel de orientador de la sociedad de entonces. Eso lo tenían Inglaterra, Francia y Alemania, pero no tenían las cabezas. En cambio sí las tenía Italia. Ese es el desarrollo desigual y combinado

Ya la inteligencia se desenvolvía. La humanidad iba organizándose para el sistema capitalista. La humanidad siguió rompiendo el cerco que había puesto la Iglesia a la mente humana, el cerco que le habían impuesto los papas y los señores feudales. Se iban desarrollando las fuerzas, la cualidad de volver a la inteligencia humana, a usar la inteligencia humana, a utilizar la razón. Pero como todavía no había la organización social, se expresaba en forma de arte. Por eso,

el arte juega un papel tan importante en la edificación y anunciación del sistema capitalista. Era anunciador, no organizador. Quienes lo organizaron fueron los literatos, los escritores que sintieron la fuerza del desenvolvimiento de las fuerzas productivas, que ya superaban al sistema feudal.

La sociedad iba desarrollándose para responder a la necesidad del consumo de la población que ya el régimen feudal no podía responder. Cuando un régimen sucede a otro, es porque el anterior ya no responde a la necesidad del consumo. Porque, para pasar de las formas limitadas de la producción, de la esclavitud al feudalismo, el feudalismo se tenía que mostrar un régimen superior de producción y, a su vez, el capitalismo superior al régimen feudal. ¿Para responder a qué? Para responder a las necesidades de consumo de la población. Esa es la relación economía-sociedad. Ese es, en última instancia, el curso de la historia y luego los problemas interiores que se producen.

Cuando se establece la sociedad con el dominio del poder, ya no se trata sólo de relaciones entre sociedad y producción, sino de dominio de la sociedad, dominio de clases. La lucha de clases siempre ha existido en la humanidad. Pero ahora, es la lucha de clases en forma organizada, con una clase proletaria que, para poder existir, para poder desenvolverse y liberarse, necesita liberar a toda la humanidad. Mientras que, en los regímenes anteriores, las clases en desenvolvimiento que iban a tomar el poder y a inaugurar una nueva sociedad, tenían como condición resolver el problema para sí, organizar la vida para sí. Del capitalismo surge el proletariado y el proletariado debe hacer la tarea de eliminar a la sociedad capitalista inaugurando una nueva sociedad. En la época de Miguel Ángel la lucha de clases estaba todavía en el paso del feudalismo al capitalismo. Los sentimientos de la época eran todavía feudales y anunciaban el mercantilismo hacia el capitalismo.

Nunca hay un cambio total ni completo, sino que es un cambio gradual. El desarrollo desigual y combinado impone que en la sociedad feudal ya iban desarrollándose formas de sociedad capitalista, de producción capitalista, de relaciones

capitalistas y fueron creándose las bases, en consecuencia, de lo que Marx llamaba la acumulación primitiva, sentimientos superiores a los de la sociedad feudal, que implicaban un sentimiento de generalización y daban la base para un sentimiento de fraternidad. Los artistas de entonces sólo expresaban el sentimiento del que manda. Por eso, los grandes cuadros de aquel entonces fueron hechos en Italia, Holanda, y, en parte, en Alemania. Los cuadros más importantes surgen de ahí. Pintaban la nueva sociedad, desarrollaban la capacidad artística, científica o técnica de expresar, de pintar la vida aunque dedicaban una parte a pintar a las "madonnas", a realizar los pedidos de la Iglesia.

En Alemania, Bélgica, Holanda, y en Italia también, pintaban a los nuevos burgueses. Médici es el nuevo burgués, no tiene cara de un condottiero solamente, es medio "condottiero", medio burgués. Tiene cara de rapiñador, del calculador que ya se aproxima al burgués. En cambio, los artistas holandeses los pintan ya como burgueses porque tenían el mando que se extendía en el mundo. Mientras que los Médici se quedaban en Italia, los holandeses se dedicaban a conquistar el mundo y conquistaron parte de América. Los portugueses descubrieron América antes que Colón. En el siglo XIII Marco Polo fue hasta la China, lo que mostraba cuál era el impulso de Italia, que después se detuvo. El impulso que vino de Florencia, de Padua, quedó por falta de desenvolvimiento del mercantilismo. Por el desarrollo desigual y combinado se detuvo ahí. Siendo parte del impulso de los mercantilistas, el capitalismo de Italia quedó ahogado, pero desarrolló las cualidades intelectuales. Todos los que organizaron las bases posteriores del desarrollo capitalista surgieron casi todos de Italia, después lo tomaron los alemanes, los franceses e ingleses, e Italia quedó atrás. El desarrollo desigual y combinado dio ese resultado. Las grandes conquistas del mundo fueron la forma en que se expresaba el desarrollo capitalista. Era el desarrollo de la producción, del consumo, que el feudalismo no lo podía hacer. La ayuda de los Reyes Católicos al viaje a América estaba expresando esa necesidad del sistema capitalista.

En la época medieval, los pintores y escultores que existían en Italia, se dedicaban a servir al régimen que exis-

tía. Sobre todo estaban sometidos a la Iglesia. Los conflictos sociales de la Iglesia eran muy grandes. El poder se repartía entre diversos papas. Se repartían las fuerzas entre los distintos papas y regiones fundamentales y la Iglesia tenía la función de dominar Italia. La Iglesia en toda la etapa de la historia trató de adueñarse de la cultura, del conocimiento de todo tipo : cultura o conocimiento que se desenvolvía lo atrapaba, lo adoraba, lo elogiaba, lo mantenía y lo hacía producir para ella. Entonces, aparecía la Iglesia fomentadora, proveedora e iniciadora de las cualidades de la cultura, de la ciencia y de la vida. La Iglesia se apropiaba de todo: era la forma en que tal régimen impedía desenvolver la cultura y la ciencia.

El capitalismo al revés, para desenvolverse necesitaba desarrollar la cultura y la ciencia más libremente. Hasta que después, cuando ya estaban los conflictos de clase, el desarrollo de la revolución, de las luchas de las masas, el capitalismo ya no tenía interés en la cultura, ni en la ciencia. Pero, en su nacimiento, el régimen capitalista desarrolló lo que le interesaba: la libertad de expresión, de mercado, la libertad concurrencial. El régimen determinaba las formas de desenvolvimiento, mientras que los otros regímenes, basados en la Iglesia, eran de sometimiento del ser humano para que no le quiten el poder.

Las obras de Miguel Ángel, aún trabajando para la Iglesia, estaban determinadas no por el interés de la Iglesia sino contra ella. Los grandes artistas de aquel entonces o los grandes reproductores de cuadros tenían necesidad de venderse al que mandaba y no tenían más remedio que hacer eso porque ellos no tenían ni la plata ni los medios, ni el dinero para hacer esa tarea. Los artistas salían de la clase media para abajo, no para arriba. Entonces, no tenían medios para desenvolverse ni quien se los preste, ni quien les pague, ni quien les de un andamio para pintar. Tenían que acudir al rico. El rico los protegía porque se sentía dueño de la cultura, entonces incorporaba la cultura a su dominio. El no la promovía, no la creaba, sino que él pagaba e incorporaba la cultura.

Por eso, cultura y sociedad capitalista son elementos que se unen. Sólo en la sociedad capitalista la cultura es parte

esencial del desarrollo del sistema porque necesitaba tal medio para la producción y la productividad. Porque el régimen de propiedad privada basado en la industrialización, el régimen capitalista necesita crear mercados, que necesitan a su vez expansión. La expansión necesita gente que la provea de técnicos e ingenieros, gente que piense, entonces tiene que dejarles libertad. Hasta que llegue la etapa con el desarrollo de la revolución, donde el capitalismo pone control a la cultura porque ya no le interesa. Pero, en la época de Miguel Ángel, pagaban a los artistas. El artista tenía la idea, la inspiración y la cualidad para hacer obras artísticas pero no los medios.

Miguel Ángel sale de esa etapa, en la cual ya estaba anunciándose el paso del feudalismo al capitalismo. Se anunciaba en una forma muy directa, en la forma de relaciones de economía, de producción, en textos, en libros. En esa época ya estaba el desenvolvimiento de la ciencia, de un pensamiento que iba hacia un agnosticismo completo, hacia el idealismo, hacia el materialismo idealista, y después hacia el materialismo dialéctico. Ya estaban en desenvolvimiento una serie de fuerzas, sobre todo impulsadas por las ciencias naturales. Todavía las ciencias sociales quedaban atrás pero ya había existido Galileo, Giordano Bruno, ya estaban en desenvolvimiento fuerzas que negaban la existencia de un poder extraterrenal y que la tierra fuera la dueña del universo, afirmando que la tierra era una pequeña parte del universo.

En todo este proceso, las fuerzas capitalistas no estaban organizadas pero ya estaban ascendiendo en el mundo, ya se expresaban en las relaciones comerciales, en el pensamiento, en los descubrimientos, en la audacia de los astrónomos y en una serie de corrientes de la cual Galileo, Giordano Bruno, Copérnico, estaban mostrando un desarrollo de audacia haciendo frente a la concepción teológica de la existencia del mundo. Miguel Ángel surge de esa etapa. En Italia todo eso estaba prohibido, no existía. En Italia, donde estaba la pelea de los monjes, de los curas, de los Médici, Miguel Ángel hace obras en nombre de la Iglesia, pagadas por la Iglesia, pero crea figuras, formas, intenciones y objetivos ajenos a la Iglesia. La Iglesia lo tiene que admitir porque se apropia de ello y se presenta ella como elaboradora de la cultura, para

poder subsistir. Ya estaba el oportunismo de la Iglesia en una forma bien evidente. La Iglesia siempre fue oportunista, se adaptó a las circunstancias.

Miguel Angel expresa la perdida de poder de la Iglesia y la emergencia de una nueva sociedad

Miguel Ángel representa en sus obras, algo inherente ya al desarrollo de la sociedad que es el arte, es la elevación del sentimiento humano. El sentimiento de piedad, idealista, celestial, religioso, es cambiado por la solidaridad. El sentimiento de piedad que es sumisión a la Iglesia y la protección de la Iglesia al ser humano porque le considera desvalido, es transformado por el sentimiento de fraternidad, de solidaridad, que es el centro de "La Piedad" de Miguel Ángel. No hay en esta escultura un sentimiento de piedad, aunque la llame así: las formas, su mirada, la figura, no tienen sensación celestial, incorpórea o espiritual, es bien material. Tiene un sentimiento humano de solidaridad, mientras que a la Iglesia no le conviene eso. El título "La Piedad" no responde a la impresión que produce la escultura; como la "Creación del mundo" en la Capilla Sixtina en Roma, no conduce al sometimiento al cielo.

La Iglesia tenía necesidad en aquel entonces de dos cosas: defender su poderío y defenderse del sistema capitalista porque iba a crear una nueva relación con Dios. La Iglesia aumenta su servicio social, organizado, pasa a una nueva fase, pero pierde su poder civil en relación al que tenía antes. Deja de ser disputador, competidor, con el capitalismo en la dirección de la sociedad. Entonces se establecen relaciones de alianza entre la Iglesia y el poder capitalista que se desenvuelve y que no tenía ningún interés en compartir con la Iglesia el poder, sino someterla y la Iglesia tiene que aceptar porque es un movimiento de masas.

La Iglesia se adapta, entonces, al que manda, a las formas del poder del que manda, y a la estructura del régimen del que manda. Se va adaptando y los cambios de la Iglesia responden a eso. Las primeras iglesias eran pequeñas, mien-

tras que al final de la Edad Media, son enormes. La importancia de la iglesia, entonces, no estaba en la majestuosidad, el simbolismo, el poderío del lugar sino que era la figura de Jesús la que imponía. Después, con los movimientos de masas, como no bastaba el poderío de las admoniciones, de las misas, los sermones y los ritos religiosos, entonces, con los enormes edificios querían aplastar tanto al fiel como al poder del que mandaba. La iglesia grande tenía ese sentido.

Para llenar ese vacío, que era la falta de ideas, de perspectivas, de análisis, de conclusiones, de función social necesaria, ejercía una función intermediaria para contener la conciencia, mantenía una perspectiva, aspiración o esperanza en el vacío, necesitaba crear órganos que simularan poderío y dieran una sensación de grandeza con el que someter a las masas religiosas.

Con el desarrollo de la ciencia y la economía se desenvuelve la inteligencia, la sociedad, las ideas sociales de progreso y el comunismo y la Iglesia fue perdiendo lugar, peso e importancia. A la vez, parte de ella es ganada por la influencia de la revolución. Entonces, los edificios tienen que cambiar la estructura y el monolitismo interior, y también las formas de expresarse, de representarse han cambiado. Los grandes edificios han disminuido, los oficios religiosos son simplificados, el lenguaje adaptado a la necesidad de la gente y la necesidad de la gente a la lucha por el progreso humano. Por eso, la Iglesia que es un poder que usurpa a la sociedad y usurpa los bienes de la sociedad y trata de mantenerse por medio del engaño, tiene que adaptarse a esa situación. Entonces, comienza la tendencia a reducir los espacios.

Esto no es una respuesta simplemente a la necesidad objetiva, sino a que dentro de la conciencia y la mente de la Iglesia decae el sentimiento de poderío, de importancia de su función. Al decaer, introduce la descomposición interior. Entonces se refleja en las proyecciones, en la imaginación, sea arquitectónica, artística o sea representativa de la Iglesia. Sermón, misa, ritos, se simplifican y se adecuan a la sociedad.

Si la Iglesia fuera una representante de una necesidad histórica es la sociedad la que se adecua a la Iglesia. A medida que se desarrolla la inteligencia, el desarrollo de la sociedad, las grandes luchas, entonces la Iglesia pierde su función y su peso. Son cada vez más los curas que no cobran por las misas y por bautismos y que trabajan. Todo ese rito anterior, terminó. Antes era Dios que dominaba por encima de la conciencia, ahora no.

Pero, en la etapa de Miguel Ángel, la Iglesia tenía interés en mantener el dominio y entonces las obras pictóricas, los monumentos, las esculturas, tenían que presentar su poderío. El poderío son las figuras, formas, acciones, intenciones, sometidas a Dios, al cielo y al poder papal. No hay un solo cuadro de Miguel Ángel que se someta a Dios, al cielo o al poder papal. Todo es contra ellos, las figuras de las gentes son humanas, producto del trabajo, no del cielo. La Piedad refleja el sentimiento y el cariño de Miguel Ángel.

Miguel Ángel hace La Piedad, como Los Esclavos, en una época en la que las luchas de los papas, de los Médicis, estaban en pleno apogeo, en pleno desarrollo. La conquista de ciudades, de regiones, de lugares, las disputas por el dominio de las zonas predominaba, porque todavía no estaba constituido el país y tenían necesidad de que reflejara el poder de ellos. Miguel Ángel no hace cuadros que reflejan poder ni del Papa de la tierra, ni del Papa del cielo. Refleja las fuerzas de la tierra, y sus figuras de esclavos son expresiones humanas, de sentimiento de combate, en momentos en que el feudalismo intentaba aplastar al ser humano para que no tenga ningún sentimiento de libertad.

En 1500 en Italia, ya había habido varias repúblicas, desarrollo del mercantilismo y comienzo de la producción capitalista. Ya comenzaban a aparecer los filósofos y los escritores para interpretar la reacción y relación de los gobiernos con las multitudes, era la etapa de la política organizada, de la política como función de dirección y de gobierno. La Iglesia era todavía muy poderosa, pero al mismo tiempo ya estaban Muntzer y Lutero, ya había habido luchas en Alemania en las que un sector de la Iglesia rompe con la Iglesia oficial acaudi-

llando a los campesinos y juega un papel progresista, cuya expresión posterior en el arte se encuentra en Bach.

El desarrollo de las obras de Miguel Ángel expresaba que el artista sentía la necesidad de explicar la vida liberada del sometimiento al cielo. Se reflejaba en el arte el desarrollo capitalista en Italia. Lo que se daba en Italia estaba en Alemania, en Francia y en Inglaterra. Pero Inglaterra no dio los artistas sino Italia, por las condiciones anteriores que permitieron que se desarrollaran. Ya el poeta Dante fue la expresión más completa en aquel momento. Ya la unidad del mundo se estaba ejerciendo, porque cuando el desarrollo desigual y combinado permite en una misma etapa expresiones distintas, todas necesarias al progreso, sea en Alemania, sea en Inglaterra, sea en Francia, sea en Italia, es porque ya la humanidad tiene cierta unidad producida por el desarrollo del mercado mundial. El comercio estaba uniendo al mundo y esto permitía el transporte rápido de las ideas y las influencias, cosa que antes no había.

Esto permitió a Miguel Ángel sentir esas influencias y expresarlas como artista. Por eso, su escultura representa la libertad del prisionero, del esclavo, muestra el esfuerzo del hombre que estaba liberándose del cielo y de la tierra y que él no lo podía expresar de otra manera porque la comprensión intelectual de la época no le permitía ir más lejos. No había ni la condición intelectual, ni las ideas, ni la práctica, ni la tradición, pero él sentía la necesidad de liberarse. Del mismo modo que sentía el deber de expresarse plena y abiertamente contra los papas.

Esa es la función del artista: ser un adelantado a su época. Por eso, entre el artista y el revolucionario hay coincidencias históricas, hay sentimientos iguales: ambos quieren impulsar la historia. Eso lo hace el artista revolucionario y Miguel Ángel desarrolla esa actividad. Su Piedad, sus Esclavos, dan un sentimiento de armonía, de cariño y de fraternidad inmenso. Él no pinta solamente al que se libera sino que busca expresar sentimientos fraternales. Es el gesto de poderío del que se libera, todo el organismo, el músculo, toda la figura, la presenta en actitud de combate, de deseo de libe-

rarse. Pone al hombre con el deseo del que busca la libertad contra la opresión. No lo pone a Dios que lo toca y lo libera, sino que todo su organismo es una expresión de combate.

Las figuras, las formas, todo lo expresa con cariño, con un sentimiento fraternal muy elevado. En La Piedad, no es la misericordia lo que promueve la compasión. Es la fraternidad, es el sentimiento de querer impedir la muerte. Es la disputa al cielo, es la disputa a la muerte. Es el ser humano que lucha contra la muerte que le quiere arrebatar. Es una piedad humana. Tanto en El Esclavo como en La Piedad hay un sentimiento de combate contra la inclemencia del tiempo, de la naturaleza, de Dios y del cielo. Aún con la creencia en Dios, no está determinado por el sentimiento religioso.

El arte ha jugado un papel revolucionario que después le va a corresponder a la literatura, al sindicato y al Partido. En forma de escalones, la humanidad va teniendo los organismos que representan concentradamente los instrumentos necesarios, empíricos, pero necesarios. Miguel Ángel fue una expresión revolucionaria de la historia, sin él proponérselo. El obró en forma consciente, para un fin todavía inconciente. El sentía una opresión y buscaba el personaje que representara lo que en su interior él vivía como inspiración histórica.

El sentimiento de amor humano en Miguel Angel y Beethoven

Esa es la obra de Miguel Ángel como la de Beethoven. En Beethoven es más accesible y más simple. Porque ya en su época Beethoven había vivido varias huelgas, grandes ocupaciones de fábricas como las que hubo en Francia y en Inglaterra, resistencias de movimientos pequeño burgueses, grandes luchas en Inglaterra. Ya Beethoven se apoyaba sobre hechos históricos, tenía pruebas para motivar la inspiración.. Beethoven asistió a la instauración y difusión del sistema capitalista.

Pero, Miguel Ángel todavía no había vivido nada de eso. Toda la obra de Miguel Ángel está inspirada por un sentimiento de amor y de fraternidad humana muy elevada, muy grande, ¡enorme! No es simplemente el esclavo que se rebelaba, que lucha contra la opresión sino que, a través de eso, estaba expresando un sentimiento de liberación de la humanidad. No tiene noción de lo que hacía, pero, ¿por qué pone la esclavitud si no había esclavitud? Había feudalismo pero ya atenuado. El desarrollo de relaciones capitalistas ya se estaba dando. Entonces, ¿contra quién se rebelaba? Contra el poder celestial, contra el poder que oprimía. Buscaba expresar un sentimiento de libertad.

Por eso, sus figuras son figuras de hombres, de mujeres y de campesinos con potencia. Los brazos que hacía Miguel Ángel, tanto del Moisés como del David, como de La Piedad o de Los Esclavos, son músculos de gente que trabajaba la tierra. Es decir, su cabeza estaba en la tierra, no estaba en la abstracción. Miguel Ángel hacía figuras reales que las encontró en cualquier campiña de Italia, son figuras de campesinos. Miguel Ángel pinta un Creador que da la impresión de un director de orquesta del mundo, que está desarrollando el mundo.

Las figuras son humanas, con gestos, movimientos, miradas, de la tierra. Mientras que todos los cuadros anteriores de la Iglesia, tenían una mirada abstracta, vacía. Las miradas de Miguel Ángel son miradas constructoras, miradas penetrantes, que buscan construir, comprender, deducir. Ese es el sentimiento del artista expresado en el sentimiento de liberación. Por eso, la función histórica, progresista, de las obras de Miguel Ángel. Todas sus figuras son suaves, aún la musculatura de los personajes de Miguel Ángel son armoniosas, no dan la sensación de vacío, dan la sensación de potencia pero armoniosa.

Todo, desde el David al Moisés, al Esclavo, o mismo la Capilla Sixtina, da una sensación de armonía. El David expresa, en una forma mucho más completa que todas las otras obras, el triunfo de la inteligencia sobre la brutalidad. Al David lo presenta como aquel que acaba de vencer a un gigante. La

cara del David no es la del triunfador que se burla del vencido o se jacta. Es sereno, armonioso y agradable. No es el guerrero que triunfa sino el que cumple una función necesaria para el progreso de la humanidad. No aparece el David que pinta los judíos. No aparece el guerrero, ni el conductor, no aparece el profeta que dirige o que guía al pueblo sino que está haciendo una función necesaria a la humanidad. Toda su actitud, todos sus gestos, son de sentimientos y expresión fraterna. Mientras que, para pintar de acuerdo a la función que hizo David, tenía que tener un aspecto guerrero. En cambio, él pinta la serenidad, la cara hermosa, la mirada inteligente. Habiendo ejercido una función de combate muestra el triunfo de la inteligencia, de la armonía, del amor, de la fraternidad, contra la brutalidad. Esa es la intención de él.

¿Por qué eligió como inspiración a un personaje bíblico? Porque todavía los personajes bíblicos aparecían como dirigentes de la historia humana. Da la sensación de triunfo de la inteligencia sobre la fuerza bruta. Cualquiera sea el origen de la inspiración, el resultado es ese. Aún cuando es desproporcionada la forma de las manos, pies y cuello, el conjunto es de una belleza armoniosa y de potencia. Todo el organismo lo pone en una actitud de potencia. Si bien aparenta pasividad, esa función muestra al guerrero que ejerció una función necesaria. No es la pasividad, sino que acaba de hacer una gran acción, que requiere una gran decisión, pero esa decisión no es la fuerza bruta militar sino la inteligencia impulsada por el sentimiento de amor humano.

Por eso también, Miguel Ángel pintó La Piedad. ¿Qué necesidad tenía de hacerla? No representó a una divinidad, puso a una mujer con cara de madre. Está sosteniendo a alguien que se lo arranca la muerte. No la pone dando la bendición de Dios o los salmos y sacramentos sino disputando a la muerte. Técnicamente, científicamente, está muy bien hecho el personaje: el abandono, la caída del cuerpo, indica un gran sentimiento, un gran conocimiento del organismo humano y una gran imaginación.

En el David no hay pasividad sino en la forma, es la serenidad de la inteligencia contra la fuerza bruta. El Moisés

ejerce otra función, la de dirigir la humanidad. No lo pone dirigiendo a los judíos, lo pone a Moisés como el representante de la inteligencia y en actitud de acción. Moisés tiene una acción en la historia diferente. David protege al pueblo judío contra Goliat, esa es la función de la inteligencia de David. En cambio Moisés lo dirige contra las fuerzas de la naturaleza y los otros enemigos. El organiza las fuerzas de todo un pueblo y lo dirige y muestra el Moisés combatiente. Toda la actitud de él es un combate.

¿ Porque hizo el Moisés y no al papa Julio que le pagaba ?. El Moisés expresa la actitud de combate, de quien dirige un pueblo. El David es el combatiente que defiende un pueblo, Entonces la acción es más leve. Moisés es el padre de todos, el que organiza, es la inteligencia. Es el profeta que determina la vida, el que conduce. Lo pone en una acción de conducción humana pero terrestre. Miguel Angel refleja cómo la inteligencia humana es utilizada por la Iglesia y las clases dominantes. El hizo esa obra y la Iglesia se apoderó de ella, y el capitalismo lo aprovechó.

Esto no es un producto ni del sistema feudal, ni del capitalismo. Es una etapa de transición, en la cual se expresa un sentimiento que estaba por desenvolverse. El mercado iba extendiéndose, las relaciones humanas elevándose, el conocimiento científico y la producción también. Hacía falta mostrar esas relaciones y la literatura y la música hasta ese momento no habían podido hacerlo.

En cambio Miguel Angel expresa esa etapa con figuras que reflejan la potencia terrestre y la capacidad de avanzar. Por eso ejerce una función histórica necesaria, de progreso. La importancia que damos a las obras de Miguel Angel y Beethoven, es para mostrar cómo el sentimiento, la inteligencia, se inspiran en el ser humano, pero esto fue aprovechado por el sistema capitalista y las clases dominantes. Entonces segregan la capacidad e impiden que sirva a la humanidad; sirve a las clases dominantes y a las capas que logra atraer.

El capitalismo es superior a los otros regímenes, ya que como clase debe difundir el conocimiento y cuenta para

ello con el mercado mundial y la concurrencia. La concurrencia siempre existió, tanto en la esclavitud, como en el feudalismo, pero en estos regímenes era inferior, localizada. El transporte y la comunicación eran lentos, los inventos, la capacidad de proyección también, en consecuencia la capacidad de desenvolver la inteligencia era lenta.

La relación social, la convivencia social hecha por el mercado, y la concurrencia de los productos, es la que hace que se unifique la humanidad. Es a través de este proceso que circulan ideas, inteligencia, cultura y la literatura que ejerce la función de divulgación de todos los conocimientos. En esta etapa ubicada entre el feudalismo y el capitalismo, todavía no existían las condiciones para una extensión mundial y el artista, por lo tanto, sentía menos fuerza para expresarse. Hubo una cantidad inmensa de artistas, pero ninguno pudo expresar en forma concentrada lo que expresó Miguel Angel y después Beethoven.

Hay un solo Miguel Angel y un solo Beethoven. Porque el capitalismo, el régimen de propiedad privada, no puede dar muchos artistas revolucionarios, porque crea sentimientos individuales. Entonces, las cualidades, la técnica, la capacidad, se la da él que manda, para poder expresarse. Hay una cantidad inmensa de seres humanos que podían haberse expresado, que tenían los elementos para poder hacerlo, y se ahogaron, no se desarrollaron. No significa que no hubo nada más que un Miguel Angel y un Beethoven porque la etapa no dio más, sino que no hubo posibilidad de desenvolver la humanidad.

El arte y la actividad revolucionaria son parte de una misma aspiración de progreso humano

La sociedad capitalista no pudo dar más que un Marx y un Engels. En la sociedad socialista el de Marx y Engels será el nivel medio de la capacidad de la inteligencia humana. Así dice Trotsky. En el régimen capitalista eran pequeñas las posibilidades de darlos en el tiempo necesario para su función histórica. En la época de Miguel Angel era muy poca la posibilidad

de dar artistas con esas características, porque los medios eran inaccesibles. En la época de Marx y Engels, ya eran accesibles, pero era una etapa en la cual todavía el régimen dominante tenía poder por un período histórico. Entonces no podía crear ideas que sobrepasen a ese régimen, cuyas perspectivas iban más allá de ese régimen que todavía tenía 80 años para desenvolverse. He ahí la capacidad de previsión del marxismo. Por eso no pudo dar más que un Marx, y un Engels, porque era elaborar y crear la conciencia, y la capacidad teórica que iban más allá de un régimen que todavía tenía que desenvolverse.

Miguel Angel expresaba una etapa en la cual el régimen feudal estaba ya en decadencia, aunque en Italia no había un desarrollo importante del sistema capitalista o de las relaciones capitalistas, ya se expresaba en su interior. Beethoven surge en una etapa que muestra la posibilidad de convivencia y fraternidad humana. El desarrollo de la cultura era grande con los Enciclopedistas, los filósofos, los economistas franceses y la filosofía alemana que ya había demostrado la superioridad de la inteligencia sobre la economía. La inteligencia se sobreponía a la economía y obraba en función, no de los intereses inmediatos del que manda, o en la perspectiva del que manda, sino en función de las consecuencias y posibilidades que surgen del régimen de propiedad privada, pero con estructura de sistema capitalista. Entonces surgen Marx y Engels.

Miguel Angel y Beethoven igual que Marx y Engels condenan al régimen de propiedad privada y anuncian otro sistema. Miguel Angel y Beethoven lo anuncian en la forma, pero el desarrollo posible y necesario de la fraternidad humana que buscaba Miguel Angel, lo expresa Beethoven en la música en forma más elevada. Porque tiene un medio de comunicación más directo. La pintura y la escultura son un medio de comunicación limitado. Llegan por medio de la visión y la influencia que produce es leve, lenta y requiere comprensión y una serie de conocimientos culturales. En cambio la música llega por la percepción del sonido que va directamente a la conciencia, evoca sentimientos y los une a la vida. Por eso es más directa la música. Son más directos el lenguaje, la música y luego

los otros medios de expresión del arte. Por eso es superior la obra de Beethoven a la de Miguel Angel.

En Beethoven se da la expresión organizada de los sentimientos en forma de música, que es el lenguaje que más directo que, después de la voz, llega a la conciencia. Pintura y escultura son medios de penetración, de influencia, mucho más alejados, porque no entran directamente sino por la persuasión y el conocimiento que se tiene. La música la siente cualquiera. Y aunque hay que tener cierta preparación para el conocimiento de la música, los efectos de la música van dirigidos a la organización del sentimiento humano que lo conmueve y que lo atrae. Lo otro requiere cierta comprensión y dominio, ciertos conocimientos de formas, de figuras, de historia, para poder ser influenciados, o sentirse atraídos: la música llega directamente, por eso influye a todo el mundo.

La fraternidad humana que es la base de las relaciones de la humanidad, está expresada tanto en Miguel Angel como en Beethoven. Todo individuo inteligente en la historia y persuadido e impulsado por el cariño objetivo al desarrollo de la humanidad, se expresa a través de la fraternidad humana. Esta es la base de la relación socialista y está dirigida a impulsar el desarrollo objetivo de la sociedad humana. Pensar, decir, hacer, escribir, recibir, dar, trabajar, proyectar, todo está determinado por la necesidad colectiva. Cada uno piensa individualmente, pero, en la proyección de su pensamiento, en la perspectiva, en el objetivo, está el interés común, sino no puede pensar así.

Mientras que hoy se piensa en forma individual, para explotar y someter a los demás, con la incorporación de sindicatos obreros y partidos obreros revolucionarios, con el desarrollo de las ideas socialistas, con la organización del Partido Bolchevique, la Unión Soviética, la Internacional Comunista, los Estados Obreros, la IV Internacional, se inaugura una nueva fase y se desarrolla entonces el sentimiento fraternal comunista, pero que puede expresarse y emplearse en forma muy limitada.

El socialismo lo expresará, lo empleará exclusiva y estrictamente como norma de las relaciones. Entonces el que piensa lo hace en función de todos, no piensa que eso le va a convenir a él para hacer una u otra cosa. Toda obra que es de interés social, de relación social, piensa objetivamente para todos, entonces no va a haber contradicción entre la forma de pensar y de actuar. De allí se puede deducir como va a ser el arte en el futuro.

Lo que dio nacimiento al arte son las contradicciones de la sociedad, entre el reparto escaso y desigual, la ausencia de sentimientos fraternales, y la necesidad de la fraternidad para las relaciones. Eso dio origen al arte. El ser humano no sólo piensa, medita, y trabaja, sino que, si no tiene vida de sentimientos fraternales, no se puede desenvolver. Se transforma en rapiñador, en cuervo. Por eso tanto Hitler, como Stalin, son cuervos de la historia. Ellos no expresan el sentimiento y la necesidad de progreso humano.

En toda esta actividad de la humanidad, el artista ha ejercido una función necesaria pero muy limitada. A medida que fue desenvolviéndose la literatura revolucionaria, los sindicatos, la lucha revolucionaria, el partido revolucionario, la función del artista fue decayendo. No se suprimió, pero decayó. A diferencia de otras etapas de la historia, el artista entonces tenía una base conciente para organizar su actividad. La base conciente era el conocimiento material de las relaciones sociales. Entonces su inspiración se organizaba, se alimentaba y se fundía a la realidad por el conocimiento científico de las relaciones humanas. En vez de hacer el arte en forma abstracta, ciega, lo hacía conciente. Pero eso disminuye la cualidad y capacidad del artista porque no hay muchos que, al mismo tiempo que aceptan la idea del marxismo, tengan la cualidad artística de poder conmover con la obra de arte.

Una buena pintura se ve y sugiere acción noble. Una sinfonía de Beethoven sugiere sentimientos nobles, relaciones nobles y una buena escultura también. El arte, la pintura, la música, la actividad revolucionaria y la sociedad son parte de una misma necesidad y no puede haber divergencias. El arte expresa un aspecto de las relaciones humanas, un aspecto de

la acción humana que debe incorporarse, convivir, y fusionarse con la necesidad objetiva del progreso. Sino no sirve y es simplemente un adorno.

Los artistas que ejercen una función necesaria en la historia, deben representar, al mismo tiempo con su obras y su arte, despertar, imaginar, conmover, para elevar la acción humana. Entonces se complementa y se une después a la acción humana por el progreso. Sino es una acción que no tiene valor, es una decoración.

Un buen cuadro debe sugerir, sino es el deleite, es el mirar y se acabó. Una buena música debe impulsar sentimientos, conmover, organizar, hacer decidir. Una buena escultura debe hacer lo mismo. Pero a medida que avanza la humanidad y se siente más segura y más dueña de sí misma, domina la sociedad y se siente dispuesta a construir la sociedad independientemente, fuera del gobierno, fuera del ejército, fuera de la Iglesia, la función de la escultura, de la pintura disminuye, la música no. Pintura y escultura casi desaparecen. La música no, porque la música después de la palabra, tiene un contacto directo con el organismo, con el sentimiento y la conciencia. Mientras que pintura y escultura son expresiones lejanas, por eso ya en el socialismo la pintura casi desaparecerá y se harán murales de diez metros, de cien metros. Después la humanidad encontrará formas superiores de reproducirse. No tendrá necesidad de reproducirse en cuadros, sino manifestará directamente la relación armoniosa, fraternal.

En el socialismo, el arte tendrá formas de expresión superiores

Toda esta actividad tiene por finalidad preparar, impulsar a nuestros cuadros a un dominio de la historia. Esta actividad no es solamente para un conocimiento histórico, literario o materialista dialéctico, de las partes de la historia de la humanidad, sino para dar la seguridad a los militantes de que dominan la historia, la comprenden, la conocen. Aunque no los guía un conocimiento completo, tienen una noción general de la historia. Ven que cada acción humana, sea el arte, sea la

Iglesia, está determinada por necesidades, por usurpaciones, por imposiciones, que dependen de relaciones humanas, aunque esto no significa que sean necesarias. La relación humana de donde surge la Iglesia, era la esclavitud. De la cual nace la necesidad de luchar contra la imposición del Imperio Romano. Los esclavos se unieron en un organismo que terminó en la religión, hicieron las catacumbas y una serie de acciones que promovían la necesidad de defenderse y ese fue el origen de la religión cristiana.

Pero este conocimiento debe ser útil para tener noción segura de que es un proceso materialista dialéctico. Y para comprender como fueron, como van desprendiéndose, extendiéndose, achicándose o desapareciendo órganos, organismos, tendencias, iglesias, grupos, de acuerdo al desarrollo de la humanidad. Y que este ha sido siempre resultado del que manda. Pocos artistas ha habido en la historia, que han sido objetivamente representativos para el progreso de la humanidad. Los demás son registros de la historia. En aquel entonces no había fotografías, no había cámaras filmadoras, y entonces la pintura era un registro de la historia. Por si mismo muestra una cualidad y capacidad humana de saber registrarse a sí mismo, pero que no podía ordenarse para un progreso para toda la humanidad porque el régimen que se desarrolló en la primera etapa de la humanidad era de propiedad privada. La propiedad privada limita la cualidad histórica de la expresión.

Todos estos pintores que han pintado para los dueños, que son los pintores de los cuadros épicos, los cuadros de las condesas y damas, tienen cualidades de artista, porque tienen sensibilidad para ver la realidad. Pero, como no se sienten capaces, como no comprenden, no han tenido la cualidad de desenvolverse con sentimientos de libertad interior para ver la realidad, extenderla, sugerirla o promoverla, entonces sirven al que manda. Esa misma cualidad humana se ve que ha sido aplastada, como la fuerza de los intelectuales, de la literatura, ha sido dominada por el capitalismo que la aplastó, no le interesó. Después de la primera etapa del capitalismo, con las luchas revolucionarias, ya no tuvieron más interés. El capi-

talismo promovió la literatura, la divulgó, porque le servía. Cuando ya no le era útil, dejó de tener interés.

Es todo un proceso histórico que lleva a la simbiosis de la relación humana. El ser humano tiende a liberarse del sometimiento a la dirección y a la economía y a guiarse por los sentimientos fraternales y por la conciencia y la inteligencia para construir en forma conciente el progreso indefinido de la humanidad, para el interés colectivo de la humanidad. Ese es el fin de la historia, hasta donde podemos alcanzar a comprender. Para eso, se necesitó una serie de etapas hasta el capitalismo, después hasta el Estado obrero, y después hacia el socialismo.

En toda esta etapa, lo máximo que ha dado el régimen de propiedad privada ha sido eso. De dos grandes artistas que dio, impidió que se desarrollaran miles. En cambio, en el socialismo, cada uno buscará un medio de creación, que no tendrá necesidad de cuadros, ni de música, porque cada día será una superación del otro. Mientras que las grandes músicas y los cuadros del régimen de propiedad privada surgieron en etapas en las que la humanidad no pudo dar muchos emprendedores u organizadores, creadores, el socialismo lo hará todos los días.

En el socialismo, la pintura, la escultura y la música, en la forma actual, serán todas superadas. El arte tendrá formas de expresión superiores a hoy porque ya entonces no será coartado, ni impuesto por el régimen de propiedad privada, por los sentimientos de dominación de propiedad privada, por la separación entre la conciencia, el sentimiento y la economía, sino que será todo uno: economía, producción, relación humana, sentimiento y conciencia.

Entonces, la capacidad de creación humana, será inmensa, incontenible. De la misma manera, la cabeza dejará de funcionar en la división actual entre conciente, subconciente e inconciente, que es una creación humana de los regímenes de propiedad privada y será superada la organización del funcionamiento del cerebro. En el futuro, estas divisiones podran existir, pero no será ya con la función social actual,

sino simplemente como una forma de organización de la mente. Hoy es producto de la relación de clase. En el socialismo es posible que durante todo un periodo exista esta división, pero ya no como interés de clase, sino como una división impuesta por las etapas anteriores y, después, la humanidad lo eliminará. La función de la inconciencia y subconciencia, si todavía existiera, no será una función controladora, protectora, para impedir que se descubra lo que no se quiere sino que simplemente será una función de memorización, que ya entonces abarcará todo el cerebro, y no como ahora.

Así es cómo se construye la vida, cómo se ha construido una parte de la historia humana. Todo es producto de la lucha de clases, consecuencia de la lucha de clases, pero, a su vez, de las posibilidades en cada etapa de la historia. La capacidad creadora de la humanidad se ha visto constreñida, coartada, disminuida en sus posibilidades por el régimen de propiedad de clase. Los grandes inventos no fueron hechos por las clases dominantes, sino por gente que servía a la clase que tenía el dominio de la ciencia, la literatura, el arte.

En el socialismo no habrá ninguna diferencia entre producción, quien manda y quien ejecuta, será uno solo. No habrá quien manda ni quien es mandado. La capacidad creadora no tendrá límites, por eso cada día será superior al otro. No es una forma metafórica sino que será una realidad completa, cada día superior al otro. Cada cosa que se haga, al minuto ya superior. La capacidad creadora no tiene límites y es estimulada por la inteligencia que avanza en el dominio de la naturaleza y de las relaciones sociales. Todo será superado, no roto, superado. Lo que hasta hoy aparece como un misterio social, que es la producción, las relaciones comerciales, el empirismo, la concurrencia, la determinación de la economía y de los precios por medio del mercado, que es lo que da una sensación de desorden y de ignorancia social, será comprendido, dominado y superado. Hoy la vida está sometida al comercio, el comercio a la producción y la producción es la que promueve todo el desarrollo de la sociedad. Las relaciones humanas todavía son relaciones comerciales. Así lo dice Marx cuando habla del tabú, del fetiche, de la sociedad capitalista.

Elevar la cultura revolucionaria, tiene que servir de impulso para la actividad política

Este texto es para elevar la cultura revolucionaria, tiene que servir de impulso para la actividad política, para la actividad organizativa del Partido. Esta es una actividad política, es uno de los aspectos de la actividad humana, toda la actividad humana siempre se desarrolló en base a la lucha de clases. Así lo analizó Marx. Pero, la actividad política como forma organizada de la actividad social, es después del 1400, que es cuando entran multitudes, que es cuando el movimiento entra ya en un proceso de masas.

La vida política de los Romanos tenía otro sentido. La vida política estaba también en los Griegos, en los Egipcios. Pero, la organización política de masas se inaugura con el régimen capitalista, es decir, previamente al régimen capitalista, en los albores del régimen capitalista. Desde entonces a aquí, toda la actividad conduce a los centros que deciden. Este conocimiento es para tener esa conciencia de cómo se ha ido estructurando la historia. Uno de los aspectos esenciales de este texto es la preocupación nuestra de unir cada análisis al conjunto, a una noción global de la lucha de clases para mostrar cómo todo eso fue producto de etapas sociales, de escasos medios o recursos de las masas para poder determinar la brutalidad, la estupidez, la insensatez y el vacío de todas las clases dominantes.

Tomamos la historia tal cual fue, y la explicamos para extenderla, comprenderla, para ver la limitación que significó el régimen de propiedad privada, que contiene, que impide, que traba y ha trabado el desarrollo de la cualidad humana. La pintura y la escultura mostraban la elevación de los sentimientos humanos, que se alcanzaba ya en esa época, pero que eran constreñidos, trabados o amputados por el régimen de propiedad privada. Eso expresa que el ser humano tuvo que alcanzar formas que le permitieran expresarse, que son: los sindicatos, Partido Bolchevique, Partidos Comunistas, III Internacional, Estado Obrero Soviético, Estados Obreros, IV Internacional, desarrollo de la revolución mundial.

Hay que tomar conciencia y dominio de eso: nosotros no inauguramos hombres nuevos sino cualidades de acción que no estaban en otros. En toda la historia humana ha habido individuos capaces de expresarse así. Ha habido siempre ideas de solidaridad, de convivencia, de fraternidad, siempre han existido. Porque es una relación impuesta por la necesidad de relación pero que no pudo desenvolverse por el régimen de propiedad privada. Los Estados Obreros, dirigidos por la burocracia, no expresan la cualidad que permite al Estado Obrero hacer surgir un desarrollo de los sentimientos y la fraternidad humana.

Este texto está dirigido a promover la preocupación, el interés, el conocimiento y el dominio de este proceso de la historia. No siempre hemos podido tener la oportunidad de tener tal potencia. Ahora, la tenemos en forma concentrada porque hay 16 Estados obreros y está el marxismo, que es la condensación de la capacidad humana. La sociedad capitalista ha promovido una gran capacidad científica, aunque fuera amputada. Cuando no la pudo utilizar, se volvió contra ella. Pero, la sociedad capitalista no ha promovido los sentimientos humanos para poder utilizar esa capacidad científica y entonces oponerse a la propiedad privada, porque desarrolló los sentimientos de propiedad privada, la conciencia de propiedad privada y de utilización privada. Entre economía y sociedad había una correspondencia: propiedad privada-sentimientos-conciencia privada, que sujetaba los alcances del desarrollo de la historia, cuando ya en la música y en el arte estaban los sentimientos fraternales colectivos, estaba Beethoven.

Esta es una síntesis muy grande, un repaso general, para tener una noción del arte, de la lucha de clases y de la organización de los sentimientos de la humanidad. Conciencia y sentimientos se organizan, surgen de la relación humana. En el animal también existió, pero entonces no era la base de sus relaciones. En el ser humano sí. La convivencia social imponía un reglamento empírico, y ese reglamento primitivo fue establecido por la organización del sentimiento de respeto, de cariño, de relaciones de cuidado, de relaciones de protección. Fueron las primeras expresiones del sentimiento que después se fue ampliando y estructurando en las relaciones sociales. La

conciencia fue dirigiendo y modulando el sentimiento, pero a su vez el sentimiento fue alimentando a la conciencia. La organización de la familia fue creando gérmenes de dualidad de sentimientos: el sentimiento de familia, de protección de la familia, pero a su vez de avidez, de agresión contra los demás. Se forma una dualidad entre el sentimiento de familia, de necesidad de convivencia, y el sentimiento de interés, de poseer, de poder vivir a costa del otro. En esa forma el sentimiento fue desarrollando el régimen de propiedad privada, Y al extenderse socialmente fue lo que determinó las bases del sentimiento y la conciencia.

La conciencia es producto de la existencia, el sentimiento también. Solo con la organización de la humanidad para la vida colectiva, ésta fue creando una base superior al sentimiento individual y egoísta de agresión para poseer. Pero hasta la organización de los sindicatos, el sentimiento fue muy débil. Pero ya en la época de Espartaco, la humanidad demostró cómo tenía las cualidades para hacer semejante hazaña. Lo cual indica que el sentimiento humano iba más rápido que la producción, que la propiedad, y que el poder. Iba más rápido el sentimiento en su desenvolvimiento. Fue el poder en la estructura del Estado, del aparato del gobierno —después el Estado moderno— el que impidió a las masas moverse porque cada uno obra individualmente. Es en ese momento que se desarrolla el Sindicato y el Partido y cumplen la función de coordinadores y entienden y comprenden al resto de la población y la representan.

El capitalismo necesitaba aire, libertad para expresarse, se sentía pleno de capacidad para desarrollarse, después abandonó todo. La burguesía quiere volver a la época feudal. El capitalismo surge, se instala como poder, primero en Inglaterra, luego en el resto del mundo. Pero lo hace cuando ya en el mundo estaba establecido lo que Marx llamaba la acumulación primitiva, y una base esencial es que ya se había desenvuelto la relación comercial mundial, existía una necesidad de comercio de productos que no lo podía dirigir el régimen feudal. La necesidad había sobrepasado la capacidad de producción del régimen feudal. El capitalismo creó esas condiciones, dio una apariencia de desarrollo sin límites.

Los ideólogos son los que preparan siempre los regímenes, es así incluso en el socialismo con Marx. Los teóricos representantes del capitalismo eran los Enciclopedistas, pero no exclusivamente. Previamente, han sido los mercantilistas y los Miguel Ángel, que animaron a los Enciclopedistas a comprender la vida, a sentirla, a sentirse animados por el progreso. Porque veían formas de expresión, de inteligencia, superiores al régimen feudal, que les sugerían a ellos posibilidad de progreso. Era la expresión de la inteligencia en el arte, en la literatura, en la cultura o en la arquitectura. Así, el régimen tenía una base social de relaciones: el comercio mundial, la necesidad de producción, el artesanado muy desarrollado, pero una desproporción entre el artesanado y el capital mercantilista que necesitaba ser invertido en la producción.

El régimen capitalista se inaugura, no con un desarrollo indefinido de las corporaciones de los patrones, sino con un asalto a los campesinos. Les roban todo a los pequeños campesinos pobres y les obligan a ser obreros. Los grandes mercantilistas, se transforman en patrones que también, se hacen capitalistas. Todo régimen incluye en su seno y atrae aparte del viejo régimen. Danton, el gran revolucionario, estaba vinculado con los sectores feudales, y parte de ellos fueron incorporados a la revolución francesa. Porque no hay ningún régimen que llega hasta a un punto y a partir de allí empieza otro nuevo, sino que hay una transición de simbiosis e interpenetración, en el cual gana siempre, indudablemente, el que expresa el progreso.

Esto creó la necesidad de un desarrollo sin límites, rompiendo las limitaciones al estudio, a la ciencia, al arte, a las relaciones, a la capacidad humana de expresarse. Todo el mundo que hablaba era favorable al descubrimiento, a la indagación, al desarrollo de la historia, de la química, de la física, del arte, era favorable a la necesidad de la extensión del mercado capitalista. Por eso el capitalismo surge con Rousseau, con Voltaire, con Diderot que son la expresión de la necesidad del sistema de crear sus condiciones teóricas históricas.

Todo régimen nuevo necesita teóricos que lo justifiquen y ordenen. También el feudalismo, que fue un régimen

de transición. Cada régimen inferior tiene menos posibilidades de simbiosis, de interpenetración y de generar teóricos. La esclavitud es un régimen pobre, el feudalismo también; el capitalismo en cambio encuentra a Marx, y hoy hay millones de marxistas. El régimen capitalista no impulsó millones de capitalistas, porque reflejaba propiedad privada y no una necesidad objetiva histórica de la humanidad, sino limitadamente, un tramo de la historia de la humanidad.

La conciencia está determinada por la existencia, pero a su vez en esta etapa de la historia, ya es la conciencia la que determina la existencia. La humanidad acepta ya el socialismo. Las huelgas, las movilizaciones, los Estados obreros, los movimientos antiimperialistas que aplican medidas anticapitalistas, ya todo muestra que la fórmula de Marx sigue siendo precisa, pero se eleva a su vez. En el socialismo la conciencia dominará la existencia, porque la humanidad se va a regir por la conciencia. La conciencia humana en el socialismo va a determinar las relaciones. La base social no va a ser la base económica, el interés económico individual, sino el interés objetivo.

La humanidad precisa pasar una etapa de la historia muy grande para organizar los sentimientos. En la organización de los sentimientos, que es el comportamiento de la relación humana, ha debido superar momentos de imprecisión, de inseguridad, promovidas por todas las etapas de lucha de la humanidad. Se le impidió dedicarse al cultivo del sentimiento, porque tuvo que utilizar sus fuerzas en guerras, en disputas, en enfrentamientos y crear todos los problemas inherentes a esa relación: egoísmo, celos, prejuicios, agresividad, vanidad, tacañería, competencia. Todo eso es consecuencia de la relación de la sociedad, no inherentes al ser humano, sino al desarrollo impuesto por la relación social y esto el socialismo lo elimina en veinte años, lo liquida. Pero lo puede hacer porque ya existe la condición humana, es decir, la conciencia que determina la existencia, que determina la vida.

Un ejemplo claro y terminante es como la humanidad se está orientando por los Estados obreros. Quien dirige la vida, aún en forma empírica, son los Estados obreros. La buro-

cracia no da ideas, programa. Son los Estados obreros los que dirigen la humanidad, dan la base para organizar las ideas, la producción, la política, las formas sociales, el progreso. Por eso la conciencia de la humanidad es bien sólida hacia los Estados obreros, aunque no tiene posibilidad de desenvolverse todavía.

El socialismo, por la naturaleza de su estructura económica y de propiedad deja de ser un sistema de explotación, para ser un sistema de producción. Al eliminar el antagonismo, las disputas, las contradicciones, al eliminar la lucha por la existencia porque elimina la propiedad privada y establece relaciones de fraternidad interior como condición para la subsistencia, entonces eleva, impulsa y universaliza la capacidad. Cuando en el socialismo se produzca una creación, a la hora lo va a saber hacer todo el mundo, porque están las condiciones preparadas para aceptarla. Ya hay la confianza para aceptarla y la disposición organizada. En el capitalismo es imposible.

Como en el capitalismo son progresos, avances, descubrimientos individuales, éstos tienen que generalizarse. Pero para generalizarse necesitan el medio de comunicación, que se hace por la relación social. Los medios de transporte están, lo que no está es el interés social del régimen capitalista. Aún hoy, con toda la capacidad que tiene la humanidad de divulgar y generalizar los conocimientos científicos, son muy lentos, torpes e inaccesibles los avances en la comunicación con el resto de la población.

En el socialismo están todos preparados, y se hace la síntesis porque hay el interés social en que sea así. La sociedad siente entonces que vive, que existe, apoyándose y contando con el resto de la humanidad. De ahí surge la capacidad creadora más incontenible y la iniciativa para la acción. Y hace de1 individuo una capacidad conjunta única: pensar, hacer, decidir y progresar. Es decir, un constante desenvolvimiento que no tiene fin ni principio. No termina de pronunciarse un progreso y ya viene otro.

El sentimiento encuentra que tiene una base sólida para extender sus fuerzas sin límites. Siente la necesidad de expresar su capacidad creadora en los hechos que pongan en comunicación directa a la naturaleza con la sociedad. En cambio, en la formación del sentimiento, en el régimen capitalista había un dique de contención y de rechazo en la mayoría de las veces. Para que la capacidad humana de progreso se manifestara, en esta forma, tenía que pasar por una serie de trabas que, entonces, impedían el desenvolvimiento, la influencia y el desarrollo de la capacidad creadora. El régimen de propiedad privada, cualquiera sean sus formas, aún con las más elevadas que es el régimen capitalista, organizaba sus medios de comunicación por el interés comercial.

Todas las obras que han hecho expresaban eso. Muy pocos son los que han podido sobrepasar y ponerse por encima de la época y de la clase dominante y decidirse a obrar. En la formación del sentimiento, aún en los revolucionarios, existe esa contradicción, de una conciencia marxista revolucionaria, pero el sentimiento todavía débil, la voluntad débil. No está todavía unificado, estructurado, de manera que sentimiento y voluntad obedezcan a la conciencia, que es la que registra, determina, obra y organiza la acción.

La idea de marxismo está en Beethoven, Miguel Ángel, en todos los que fueron los más progresistas de la historia.

La conclusión de este texto es llegar a estas conclusiones: que el sentimiento se organiza, se educa y se eleva, y la voluntad también. Porque hay que tener voluntad de triunfo, sentirse triunfador en la historia para hacer lo que hizo Miguel Ángel, y para hacer lo que hizo Beethoven. Sin el sentimiento de triunfo, que se ubica por sobre la sociedad no se puede hacer eso. Ellos no obraban para los papas ni tampoco para el señor feudal. Obraban por encima de ellos y se sentían comunicados con el futuro. Su voluntad no dependía de lo que le pague o no el papa, sino que su propia conciencia era la que los sujetaba, sostenía. Pero, la conciencia no estaba en el aire, se apoyaba ya en las luchas que había en otros países, en

progresos en otros países, entre ellos y muy importantes los descubrimientos que habían hecho Galileo y Copérnico.

Son conocimientos necesarios para dar estabilidad y comprensión de la vida. Porque, si bien es cierto que hoy se puede intervenir, desarrollar la capacidad revolucionaria, sin el conocimiento de todos estos aspectos de la historia se es más débil, se es inseguro, no se apoya en la firmeza del instrumento conciente marxista, no se crea, no se genera la voluntad necesaria para progresar.

En la fábrica, los obreros no tienen la posibilidad y los medios para estudiar, sin embargo se mueven con una seguridad superior que el pequeño burgués culto, porque el obrero siente su papel en la producción, en la sociedad, que le da un conocimiento empírico, pero que él lo va ordenando y lo transforma en conocimiento ordenado, por su educación en la economía que lo obliga a pensar dialécticamente.

El comunismo no surge porque Marx distribuyera los Manifiestos Comunistas, porque hiciera la I Internacional y atrajera la atención, la preocupación y el apoyo de las masas del mundo. La base del comunismo está en el papel del proletariado en la producción y en la sociedad. Entonces, crea el sentimiento y la conciencia. Después, el comunismo le da conciencia de su función en la historia. Sin el papel del proletariado en la producción no habría comunismo. Basta comparar la cantidad de Manifiestos Comunistas que se han vendido que son muy pocos. Millones, pero son pocos en relación a la cantidad de millones de proletarios que hay.

Es el papel del proletariado en la producción, su función en la producción, lo que le da conciencia del comunismo, porque su función en la producción incluye que él siente la necesidad, trabaja y depende de la relación colectiva. Su papel en la sociedad y en la producción le da al mismo tiempo, la conciencia de que para su desenvolvimiento necesita de la acción colectiva. Tiene conciencia de su función y de su fuerza en la sociedad, de que la economía depende de él. Entonces, le da esa conciencia de su fuerza, de su peso en la historia y de la necesidad del funcionamiento colectivo. Por

eso, el proletariado, sin el conocimiento de la historia, aprende y asimila rápidamente la concepción colectiva de la existencia y obra así. En cambio, el que no es obrero, el que no ha trabajado en la fábrica, lo aprende después, lo adquiere desde fuera de la clase. Esta concepción es relativa porque el militante del partido no es de "fuera de la clase". Lo aprende de la clase a través del Partido. El Partido representa a la clase.

Nosotros debemos tener una noción clara, una comprensión clara de esta acción de la historia. Ya no será imprescindible para el socialismo, pero sí para la seguridad del pensamiento, de que el sentimiento, la conciencia y la voluntad se construyen. El progreso humano se ha dado en forma empírica. No ha habido continuidad, al contrario, ha habido retroceso. El retroceso del Medioevo ha sido un gran retroceso. Al desarrollo de la producción y de la productividad debía de seguir, necesariamente, el desarrollo del conocimiento, que es la mayor capacidad del ser humano sobre la naturaleza. En cambio no fue así.

El paso del feudalismo al capitalismo dió como resultado la elevación de la pintura, la escultura y la música. El desarrollo del capitalismo estimuló, impulsó, el desenvolvimiento de las relaciones humanas. Entonces, creó un ambiente más adecuado a la acción de la música, porque la música está más directamente ligada a la acción humana. Después de la voz, es lo más inmediato que relaciona. Mientras que escultura y pintura son más alejadas. La música es más accesible, más comunicativa, tiene un lenguaje que representa más directamente los sentimientos y la conciencia. Por eso pudo surgir Beethoven, porque ya estaba creada la condición histórica para desenvolverse, pero también, porque él expresaba en la música, lo que el régimen de propiedad sugería, pero no podía realizar, que era la fraternidad humana.

Casi todos los músicos, compusieron para el que mandaba. Tomaron y expresaron la placidez del desarrollo capitalista, como si fuera esa la satisfacción humana. Beethoven anunciaba ya un instrumento que iba a salir posteriormente: el proletariado. No podía dar más de lo que dio porque las experiencias concretas, la vida concreta que él vivía, la rela-

ción, el ambiente en el que se desarrollaba era burgués. El siente que es una nueva época y la formula en su música. No es una, sino que son todas las sinfonías que tienen como base la fraternidad humana. Mismo los conciertos de Beethoven son más próximos a una finalidad de una sinfonía, que de concierto. Son todos cantos, cantos, cantos.

Fuera de Beethoven, Mozart es el que se aproxima, y Bach. Pero los tres juegan funciones distintas. Los tres son genios de la música porque descubren instrumentos, inventan instrumentos, orquestación, necesarios para expresarse. Inventaban para poder expresarse. Era la capacidad que daba el capitalismo, capacidad de iniciativa y de invención, sin contención. Pero la diferencia entre Mozart, Beethoven y Bach, es su función frente a la sociedad. Bach es el representante de la crisis de la dirección de la Iglesia, la orientación de la dirección de la Iglesia, y, a través de ella, expresa la lucha de los campesinos y los cambios de las relaciones de la sociedad dirigiéndose a superar el feudalismo y desarrollar una nueva relación campesina. Mientras que Mozart era el compositor de la corte. Y si bien algunas de sus obras están próximas al sentimiento de fraternidad, de alegría, quedan limitadas a eso.

La música de Beethoven expresaba el sentimiento y la fraternidad que eran necesarios al ser humano, como vehículo para no quedar sujeto ni a la economía, ni a la imposición de la dictadura, ni a la imposición del comercio. La música tendía a liberarlo de eso, como posteriormente - en forma consciente - lo hace la teoría, el Partido y la Revolución. Esto muestra el papel de la conciencia y además del sentimiento.

Nosotros queremos comprender la historia para ver cómo se hizo, que no hay ningún misterio. Son acciones humanas, limitadas por el desarrollo social, la incapacidad o el conocimiento científico y la incapacidad de progresar más por el sistema, por el régimen de propiedad. Pero, aún así, el desarrollo que ha habido, mostró que la inteligencia se sobrepone, supera las contenciones o las trabas, la imposición y el terrorismo de los regímenes existentes. El camino de la liberación es la comprensión teórica y política. El conocimiento de la función del arte en la historia sirve para tener la compren-

sión de que la acción humana es capaz de alcanzar tal nivel y tal altura. Pero que su función es muy limitada en la historia. En cambio, la comprensión de las ideas es la que decide. Porque la idea es una síntesis de la humanidad.

La idea de marxismo está en Beethoven, Miguel Ángel, los Griegos, los Egipcios, en todos los que fueron los más progresistas de la historia. Los que formaron la capacidad de conocimiento humano. El conocimiento se ha organizado en forma conciente, los sentimientos, no. Es la sociedad, las relaciones sociales lo que determina. En cambio, la capacidad científica se puede adquirir por el estudio individual, apoyándose en el progreso de la época, en los medios materiales, en los medios científicos, en los métodos de desarrollo mecánicos, de transporte y comunicación.

El sentimiento sólo se forma con las relaciones sociales. No hay una guía para la formación del sentimiento. Porque el individuo vive, debe vivir ya diariamente en relación con la economía y está sujeto a eso. La economía significa relación social, relación de dependencia a la economía, al comercio, y en consecuencia, al patrón y al salario. Estos están en relación directa con el sistema de explotación, con el régimen de propiedad. Sin la liberación de la conciencia y el sentimiento, no hay liberación posterior, como Marx lo ha formulado teóricamente. Entonces, hay que considerar la necesidad del estudio teórico y político como algo fundamental para intervenir hoy.

J. POSADAS

26 de junio de 1968